78 · 170

UN SENSACIONAL DOCUMENTO DE ACTUALIDAD

Discurso Secreto

DE

NIKITA KHRUSCHEV

PRONUNCIADO EN EL XX CONGRESO DEL
PARTIDO COMUNISTA SOVIETICO
FEBRERO 24 Y 25 DE 1956

UNA PUBLICACION DEL
LABOR RESEARCH INSTITUTE
CENTRO INTERNACIONAL DE LOS
SINDICALISTAS LIBRES EN
EXILIO

PARIS - NEW YORK

Discurso Secreto

DE

NIKITA KHRUSCHEV

ANTE EL XX CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA SOVIETICO

LABOR RESEARCH INSTITUTE

Centro Internacional de los Sindicalistas
Libres en exilio

París. New York

INTRODUCCION

Por más de 35 años un régimen de terror, exterminio y explotación ha estado rigiendo al pueblo ruso con un puño de hierro. Ha aterrorizado, explotado y asesinado a obreros y campesinos rusos en nombre de la democracia, del socialismo y de la decencia humana. En nombre de "fraternales relaciones entre países socialistas" los Ejércitos Bolcheviques ocuparon, a continuación de la Segunda Guerra Mundial, los países de la Europa Centro Oriental, destruyeron el movimiento obrero democrático y otras instituciones democráticas, y transformaron a más de 100 millones de europeos en esclavos de Rusia mediante la imposición de Gobiernos títeres designados por Moscú. Los países bálticos, así como los territorios polaco y rumano, fueron anexados a la Rusia Soviética.

Por más de 35 años el movimiento obrero democrático mundial rechazó y combatió al Partido Bolchevique como un movimiento ultra-totalitario y anti-social, así como a los agentes del imperialismo soviético: los Partidos Comunistas en el exterior. La propaganda comunista replicó que todo eso era mentira y que el movimiento obrero democrático estaba actualmente al servicio de los capitalistas.

En el 20 Congreso del Partido Comunista Soviético, su Secretario General, Nikita Kruschev, reconoció muchos de los crímenes cometidos por el régimen soviético y, sobre todo, los moldes totalitarios y terroristas sobre los cuales fue construído el régimen soviético y el Partido Comunista Soviético. El informe de Kruschev a los delegados del 20 Congreso del Partido Comunista Soviético fue una confirmación pública de las acusaciones hechas por el movimiento obrero democrático contra el comunismo durante los últimos 35 años.

En su discurso pronunciado ante el 20 Congreso y en

posteriores declaraciones, Kruschev y sus camaradas sostuvieron que toda la responsabilidad de los crímenes cometidos por el régimen soviético debe acreditarse sólo a Stalin, personalmente. Kruschev, secuaz de Stalin, quien a comienzos del año 30 llevó a cabo el exterminio de los campesinos ucranianos, alegó que él y sus actuales colegas del Politburó hicieron cuanto les fue posible a fin de refrenar a Stalin en sus hechos de sangre.

¿Es esto así? Dejemos que los archivos hablen por sí mismos y citemos algunos de los discursos que los actuales líderes soviéticos hicieron, en conexión con su actitud hacia Stalin, mientras este último vivía aún.

KRUSCHEV:

"Traición a la Unión Soviética y traición al nacionalismo proletario conducen inevitablemente al campo de la reacción nacionalista, fascista e imperial. Un ejemplo de esto es la banda de asesinos y espías de Tito-Rancovic. Los pueblos del mundo, amantes de la libertad, y la humanidad progresista estigmatizan y humillan a esos prevaricadores y traidores, y se unifican más estrechamente en torno a la invencible bandera de Lenin-Stalin... Hoy los pueblos de la Unión Soviética y toda la humanidad progresista y de avance saludan con todo su corazón al camarada Stalin, el inspirador de la indisoluble amistad de los pueblos. (Discurso en el cumpleaños de Stalin, Pravda, *21 de Diciembre de 1949).*

"El Partido Comunista viene a su 19 Congreso más sólidamente unificado que nunca, unido y poderoso, firmemente consolidado alrededor de su Comité Central y del genio que es su líder y maestro, el camarada Stalin... Las victorias son un resultado de la correcta política del Partido Comunista, la sabia dirección leninista-stalinista del Comité Central y de nuestro bienamado líder y maestro, el camarada Stalin (Informe al 19o. Congreso del Partido, Octubre de 1952, citado en Noticias Soviéticas, *29 de Noviembre de 1952).*

BULGANIN:

"Stalin es el creador de las fuerzas armadas soviéticas, el gran general de los tiempos contemporáneos. . Stalin es el creador de la avanzada ciencia militar soviética... nuestro pueblo considera con plena razón que el Camarada Stalin, el fundador de la ciencia militar soviética, es un gran general (Discurso en el 70o. aniversario del nacimiento de Stalin, Pravda, *21 de Diciembre de 1949).*

MIKOYAN:

"El camarada Stalin desarrolló y elevó la teoría marxista-leninista a alturas inigualadas... El camarada Stalin es el vigoroso continuador de la causa de Lenin. El camarada Stalin es Lenin hoy. El camarada Stalin es el poderoso arquitecto del comunismo (Pravda, *21 de diciembre de 1949, en el 70o. cumpleaños de Stalin).*

"En la presente etapa de la historia mundial y de la historia de nuestra Madre Patria no es factible vivir, construir y luchar sin dominar y aplicar todos los nuevos conceptos con que el camarada Stalin ha contribuído a la teoría marxista-leninista en las leyes y rumbos del desarrollo social. El camarada Stalin ilumina nuestras vidas con la brillante luz de la ciencia; proporciona un programa de acción y dirige nuestro victorioso movimiento hacia el comunismo. Después del 19o. Congreso del Partido, continuaremos avanzando hacia la victoria del comunismo de una más sosegada y firme manera, conducidos por nuestro líder y maestro, el inspirado arquitecto del comunismo, nuestro bienamado camarada Stalin. Gloria al gran Stalin. No puede pensarse en vivir, crear y luchar sin un profundo dominio de todo lo nuevo con que el camarada Stalin ha contribuído a la ciencia marxista-leninista acerca de leyes y avance social... (Informe al 19o. Congreso del Partido, Pravda, *9 de octubre de 1952).*

VOROSHILOV:

"Correctamente llamamos ciencia militar stalinista a nuestra ciencia militar... La victoriosa Gran Guerra Patriótica entrará en la historia como un triunfo del genio militar, estratégico y de comando del gran Stalin. (Pravda, *21 de diciembre de 1949).*

MALENKOV:

"Con un sentimiento de ingente gratitud, volviendo sus

ojos al camarada Stalin, los pueblos de la Unión Soviética, cientos de millones de personas de todos los países del mundo, la humanidad progresista, ven en el camarada Stalin su bienamado líder y maestro, creen y saben que la causa de Lenin y Stalin es invencible. (Pravda, 21 de diciembre de 1949).

Las citas anteriormente hechas demuestran que no solamente los actuales líderes no se opusieron a Stalin, sino que con sus elogios continuaron alentando a Stalin en su política. Ningún hombre puede colegir una política como de su propiedad ni aplicarla como suya, especialmente en un país de tan enormes proporciones como Rusia. Los actuales líderes de la Rusia Soviética, antiguamente los principales ayudantes de Stalin, fueron —junto con Stalin— un equipo cooperador en llevar a cabo y aplicar la política de terror, de explotación y de expansión imperialista.

Inmediatamente después de su discurso en el 20o. Congreso del Partido Comunista Soviético, Khruschev y sus camaradas fueron acusados correctamente de compartir la responsabilidad de la política que ahora estaban denunciando. Defendiéndose a sí mismo y a sus camaradas, Khruschev respondió que mientras Stalin vivía sintieron temor de oponérsele abiertamente. Este argumento es no solamente una cándida respuesta sino una abierta mentira. A qué se debe, preguntamos a los actuales líderes del Komintern, que aún después de la muerte de Stalin continuaron elogiando a Stalin y a su política? La muerte de Stalin fue anunciada oficialmente en Marzo de 1953. Esto que va a continuación es lo que los actuales líderes de la Rusia Soviética dijeron después de la muerte de Stalin:

MALENKOV:

"Stalin dio su vida por la causa de la liberación de la clase obrera y de todos los trabajadores del yugo y de la esclavitud de sus explotadores, por la causa de liberar a la humanidad de las guerras de exterminio, por la causa de la lucha por una vida libre y feliz en la tierra para el hombre de trabajo... El nombre de Stalin toma justamente su lugar al lado de los nombres de los más grandes hombres en la historia de la humanidad: Marx, Engels y Lenin. (Funeral de Stalin, Pravda, 9 de marzo de 1953).

VOROSHILOV:

Durante treinta años después de la muerte de Lenin, Joseph Vissarionovici Stalin, habiendo ganado la gratitud general y la ilimitada confianza de sus leales camaradas de armas, condujo firmemente el Partido y el país a lo largo de la senda de Lenin (Aniversario de la Revolución de Octubre, Pravda, 6 de noviembre de 1953).

KRUSCHEV:

"Realizando el legado de Lenin, el Partido y su Comité Central encabezados por el gran continuador de la causa de Lenin —Iosif Visarionovici Stalin— fortaleció incesantemente al Estado Soviético, lo transformó en una vigorosa potencia socialista; un indestructible baluarte de paz en el mundo. (Discurso al Soviet Supremo, 26 de abril de 1954).

Las anteriores citas prueban que los actuales líderes nunca se opusieron a Stalin. Que lo ayudaron a formular su política así como a llevarla a cabo. Y que aún después de la muerte de Stalin continuaron proclamándola y aplicándola.

Hoy están repudiando oficialmente a Stalin, porque, internacionalmente, el comunismo ha estado muy comprometido. Bajo el pretexto de un retorno al "leninismo", Moscú abriga la esperanza de poder continuar su labor de infiltración y socavamiento de los movimientos democráticos en el mundo. Confía también en disminuir la insatisfacción entre las masas esclavizadas dentro de los países controlados por los comunistas, engañándolas una vez más mediante vacías promesas. Pero la sangrienta represión llevada a cabo este verano contra los trabajadores polacos que se rebelaron en Poznan, indica el hecho de que nada ha cambiado en la crueldad de los totalitarios regímenes comunistas. El terror y la explotación que caracterizan a los regímenes comunistas no son un resultado de las acciones personales de Stalin. El stalinismo es el inevitable producto de una concepción de Gobierno basada en el principio de la dictadura enunciado por Lenin, pues toda dictadura debe gobernar mediante la fuerza y el terror, los cuales marchan codo a codo con la miseria y la explotación.

DISCURSO
DE
NIKITA KRUSCHEV

Camaradas: En el informe del Comité Central del Partido al Vigésimo Congreso, en varios discursos de delegados al Congreso, así como también anteriormente, en las sesiones plenarias del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, se han dicho muchas cosas acerca del culto del individuo y sus dañinas consecuencias.

Después de la muerte de Stalin, el Comité Central del Partido, comenzó a desarrollar una política que consistía en explicar de manera concisa y congruente, que no es permisible y es extraño al espíritu del marxismo-leninismo, elevar a una persona, transformarla en un superhombre, dotado de características sobrenaturales semejantes a las de un dios. Tal hombre —se supone— conoce todo, ve todo, piensa por todos los demás, puede hacer cualquier cosa y es infalible en su conducta.

Tal creencia acerca de un hombre y específicamente, a cerca de Stalin, fue cultivada entre nosotros durante muchos años.

El objetivo del presente informe no es una evaluación completa de la vida y actividad de Stalin. Con respecto a sus méritos, ya se escribieron durante su vida un número ampliamente suficiente de libros, panfletos y estudios. El papel de Stalin en la preparación y ejecución de la revolución socialista, en la guerra civil y en la lucha por la construcción del socialismo en nuestro país, es universalmente conocido. Todos sabemos esto bien.

Al presente, nos preocupa una cuestión que tiene inmensa importancia para el partido ahora y en el futuro: la cuestión de cómo el culto de la persona de Stalin ha ido creciendo gradualmente, ese culto que en cierto momento específico

se convirtió en la fuente de una completa serie de perversiones excesivamente graves de los principios del partido, de su democracia y de la legalidad revolucionaria.

LOS DAÑOS DEL CULTO

A causa del hecho de que no todos se dan todavía cuenta plena de las consecuencias prácticas resultantes del culto al individuo y del grave daño causado por la violación del principio de dirección colectiva del partido cuando se acumula un poder inmenso e ilimitado en las manos de una persona, el Comité Central del partido, considera absolutamente necesario exponer esta materia ante el Vigésimo Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética.

Permítanme, en primer término, recordar cuán severamente los clásicos del marxismo-leninismo denunciaron cualquier manifestación de culto del individuo. En una carta al trabajador político alemán Wilhelm Bloss, Marx declaró:

> Por razón de mi antipatía hacia cualquier culto de la personalidad, nunca hice público durante la existencia de la Internacional (Primera), la numerosa correspondencia de varios países en la cual se reconocían mis méritos y lo cual me fastidiaba. Nunca respondí siquiera a esos mensajes, excepto algunas veces para reprender a sus autores.
>
> Engels y yo nos incorporamos primeramente a la sociedad secreta de los comunistas, bajo la condición de que cualquier cosa que significara reverencia supersticiosa a la autoridad, fuera desterrada de sus estatutos. Lassalle (Fernando Lassalle, socialista alemán), subsecuentemente hizo completamente lo contrario.

Algún tiempo más tarde, Engels escribió:

> Tanto Marx como yo, hemos estado siempre contra cualquier manifestación pública relativa a personas, excepto en aquellos casos en que esto obedezca a un propósito importante; y nosotros debemos oponernos enérgicamente a tales manifestaciones cuando se refieran a nosotros personalmente mientras vivamos.

Es bien conocida la gran modestia del genio de la revolución Vladimir Ilych Lenin. Siempre subrayó él el papel del pueblo como creador de la Historia, la función directriz y organizativa del partido como un organismo viviente y creador y también el papel del Comité Central.

El marxismo no niega el papel de los líderes de la clase trabajadora en la dirección del movimiento revolucionario de liberación.

Mientras atribuye gran importancia a la función de los líderes y organizadores de las masas, Lenin al mismo tiempo estigmatizó implacablemente cualquier manifestación de culto al individuo, combatió inexorablemente los puntos de vista extraños al marxismo acerca del "héroe" y la "multitud" y combatió todos los esfuerzos tendientes a establecer oposición entre un "héroe" y las masas y el pueblo.

Lenin enseñó que la fuerza del partido depende de su indisoluble unidad con las masas y del hecho de que detrás del partido vaya el pueblo: obreros, campesinos e intelectuales. "Sólo ganará y retendrá el poder —decía Lenin— aquél que cree en el pueblo y se sumerge en la fuente de viva creación del pueblo".

Lenin habló con orgullo acerca del partido comunista bolchevique como líder y maestro del pueblo; reclamó la exposición de los asuntos más importantes ante la opinión de los trabajadores conscientes, ante la opinión de su partido. Dijo él: "Nosotros creemos en él, vemos en él la sabiduría, el honor y la conciencia de nuestra época".

Lenin se levantó resueltamente contra cuaquier intento que tuviera como fin disminuir o debilitar la condición dirigente del partido en la estructura del Estado Soviético. Formuló principios bolcheviques para la dirección del partido y normas para su vida, acentuando que el principio rector del liderato del partido consiste en su carácter colectivo. Ya durante los años pre-revolucionarios Lenin se refirió al Comité Central del Partido como una colectivización de líderes, guardián e intérprete de los principos del partido. "En los períodos entre Congresos —señaló Lenin— el Comité Central guarda e interpreta los principios del partido".

Destacando el papel del Comité Central del Partido y su autoridad, Vladimir Ilych (Lenin) indicó: "Nuestro Comité Central se ha constituído como un grupo estrechamente centralizado y dotado de alta autoridad".

Durante la vida de Lenin, el Comité Central del Partido fue expresión real de la dirección colectiva del partido y de la Nación. Siendo un militante revolucionario marxista, inflexible siempre en materia de principios, Lenin jamás impuso por la fuerza sus puntos de vista a sus colaboradores. El se esforzaba por convencer; pacientemente explicaba sus opiniones a los demás. Lenin siempre procuró diligentemente que se cumplieran las normas de vida del partido, que sus estatutos se observaran, que los Congresos del Partido y las sesiones plenarias del Comité Central se verificaran con los intervalos debidos.

Además de sus grandes realizaciones en pro de la victoria de la clase trabajadora y de los campesinos, de la victoria de nuestro partido y de la aplicación de las ideas del comunismo científico a la vida, la aguda mente de V. I. Lenin se manifestó también en esto: él descubrió oportunamente en Stalin las características negativas que posteriormente redundaron en graves consecuencias.

STALIN PINTADO POR LENIN

Con temor por el futuro del partido y de la nación soviética, V. I. Lenin hizo una evaluación completamente correcta del carácter de Stalin, señalando que era necesario encarar el problema de transferir a Stalin de la posición de Secretario General por razón del hecho de que Stalin era excesivamente rudo, que no guardaba una actitud correcta hacia sus camaradas, que era caprichoso y abusaba de su poder.

En Diciembre de 1922, en una carta al Congreso del partido, Vladimir Ilych escribió: "Después de asumir la posición de Secretario General, el camarada Stalin acumuló en sus manos inconmensurable poder y no estoy seguro de si él será capaz de usarlo siempre con el cuidado que se requiere".

Esta carta, un documento político de tremenda importancia, conocida en la historia del partido como el "testamento" de Lenin, fue distribuída entre los delegados al Vigésimo Congreso del partido. Ustedes lo han leído y sin duda, lo leerán de nuevo más de una vez. Podrán reflexionar sobre las palabras simples de Lenin, mediante las cuales se expresa la ansiedad de éste acerca del partido, del pueblo, del Estado y de la futura dirección de la política del partido.

Vladimir Ilych dijo: "Stalin es excesivamente rudo y este defecto, que puede ser tolerado libremente en nuestro medio y en los contactos entre nosotros los comunistas, se convierte en un defecto que no puede ser permitido en quien detenta la posición del Secretario General. Por esta razón, propongo que los camaradas consideren el método, mediante el cual, Stalin sea retirado de esa posición y otro hombre ocupe su lugar; un hombre que, sobre todo, difiera de Stalin en una cualidad solamente, vale decir, mayor tolerancia, mayor lealtad, mayor bondad y una actitud de mayor consideración hacia los camaradas... un temperamento menos caprichoso, etc."

Este documento de Lenin se dio a conocer a los delegados del Décimotercer Congreso del Partido, quienes discutieron la cuestión de transferir a Stalin de la posición de Secretario General. Los delegados se declararon en favor de conservar a Stalin en este cargo, con la esperanza de que él asimilaría las observaciones críticas de Vladimir Ilych y sería capaz de sobreponerse a los defectos que causaron la ansiedad de éste.

SE LEEN DOS NUEVOS DOCUMENTOS

¡Camaradas! El Congreso del partido tendrá conocimiento de dos nuevos documentos que confirman el carácter de Stalin tal como lo describió Vladimir Ilych Lenin en su "testamento". Estos documentos son una carta de Nadezhda Konstantinovna Krupskaya (esposa de Lenin) para (Lev Barisovich) Kamenev, quien a la sazón era Jefe del Buró Político, y una carta personal de Vladimir Ilych Lenin para Stalin.

Ahora leeré estos documentos:

Lev Barisovich:

A causa de una breve carta que escribí según palabras que me dictó Vladimir Ilych con permiso de los doctores, Stalin se permitió ayer una explosión extraordinariamente ruda dirigida contra mí; ésta no es mi primera tarea para el partido. Durante todos estos treinta años no oí nunca, de ningún camarada, una expresión brusca. Los intereses del partido y de Ilych no son menos importantes para mí que para Stalin. Al presente, necesito el máximun de autodominio. Lo

que se puede y no se puede discutir con Ilych lo conozco, mejor que cualquier médico porque sé qué es lo que le afecta o no sus nervios; en cualquier caso, estoy mejor enterada que Stalin. Acudo a usted y a Grigori (S. Zinoviev) como los más íntimos camaradas de V. I., para pedirles que me protejan de interferencias groseras en mi vida privada y de viles invectivas y amenazas. No tengo duda acerca de cuál será la decisión unánime de la Comisión de Control con la cual Stalin encuentra cómodo amenazarme; sin embargo, no tengo tiempo ni fuerzas que gastar en esta necia querella. Y soy un ser vivo y mis nervios están sacudidos hasta el exceso. N. KRUPSKAYA.

Nadezhda Konstantinovna escribió esta carta el 23 de Diciembre de 1922. Dos meses y medio después, en Marzo de 1923, Vladimir Ilych Lenin envió a Stalin la siguiente carta:

Para el camarada Stalin:
(Copias para Kamenev y Zinoviev)

Querido camarada Stalin: Usted se permitió una brusca llamada a mi esposa por teléfono y una ruda reprimenda contra ella. A pesar del hecho de que ella le dijo a usted que aceptaba olvidar lo dicho, sin embargo, Zinoviev y Kamenev, supieron del asunto por ella. No tengo la intención de olvidar tan fácilmente lo que se haga contra mí y no necesito precisar aquí que considero dirigido contra mí, lo que se haga contra mi esposa. Le pido por lo tanto, que medite cuidadosamente si está dispuesto a retractarse de sus palabras y a excusarse o si prefiere el corte de las relaciones entre nosotros.

(Conmoción en la Sala)
Sinceramente: Lenin.
Marzo 5 de 1923.

Camaradas: No haré comentarios sobre estos documentos. Ellos hablan elocuentemente por sí mismos. Puesto que Stalin podía comportarse de esta manera en vida de Lenin, comportarse así hacia Nadezhda Konstantinovna Krupskaya, a quien el partido conoce bien y aprecia altamente como un amigo leal de Lenin y una activa luchadora por la causa del partido desde su creación, podemos imaginarnos fácilmente cómo trataría Stalin a otras personas. Estas características negativas suyas se desarrollaron constantemente y durante los últimos años adquirieron un relieve absolutamente insufrible.

STALIN ABUSA DEL PODER

Como lo comprobaron acontecimientos posteriores, la ansiedad de Lenin estaba justificada: en el primer período después de la muerte de Lenin, Stalin todavía prestó atención al consejo de éste, pero después comenzó a despreciar las serias admoniciones de Vladimir Ilych.

Cuando analizamos el procedimiento de Stalin con respecto a la dirección del partido y del país, cuando nos detenemos a considerar todas las acciones perpetradas por Stalin, tenemos que convencernos de que los temores de Lenin estuvieron fundados. Las características negativas de Stalin que en los tiempos de Lenin eran sólo incipientes, se transformaron durante los últimos años en un grave abuso de poder que causó un daño no revelado a nuestro partido.

Tenemos que considerar con seriedad y analizar correctamente este asunto con el fin de evitar cualquiera posibilidad de repetición y en cualquier forma, de lo que ocurrió durante la vida de Stalin quien, de manera absoluta, no aceptó asociados en la dirección ni en el trabajo y quien practicó violencia brutal, no solamente hacia cualquier cosa que se le opusiera, sino también hacia todo aquello que para su caprichoso y despótico carácter pareciera contrario a sus conceptos.

Stalin no actuaba mediante persuasión, explicación y cooperación paciente con la gente, sino imponiendo sus conceptos y pidiendo sumisión absoluta a su opinión. Quienquiera que se opusiera a sus concepciones o tratara de probar sus puntos de vista y lo correcto de su posición, se condenaba a ser movido de la dirección colectiva y a la subsiguiente aniquilación moral y física. Esto fue especialmente cierto durante el período que siguió al Décimo-Séptimo Congreso del Partido, cuando muchos líderes prominentes del partido y miembros de base honestos y dedicados a la causa del comunismo, cayeron víctimas del despotismo de Stalin.

Debemos afirmar que el partido llevó a cabo una lucha seria contra los trotskistas, derechistas y nacionalistas burgueses y que él desarmó ideológicamente a todos los enemi-

gos del leninismo. Esta batalla ideológica culminó felizmente y como consecuencia, el partido se templó y fortaleció. En esto Stalin jugó un papel positivo.

El partido condujo una gran lucha ideológica y política contra aquéllos que en sus filas proponían tesis anti-leninistas y representaban una línea política hostil al partido y a la causa del socialismo. Esa fue una lucha tenaz y difícil pero necesaria, porque la línea política tanto del bloque trotskista-sinovievista y de los bujarinistas (seguidores de Nicolai I. Bujarin), conducía realmente hacia la restauración del capitalismo y a la capitulación ante la burguesía mundial.

Consideremos por un momento lo que hubiera ocurrido si en 1928-29 la línea política de desviación de derechas hubiera prevalecido entre nosotros, o bien, la orientación hacia la "industrialización del vestido de algodón" o hacia el kulak (campesino rico. etc. No tendríamos ahora una poderosa industria pesada, no tendríamos las granjas colectivas, nos encontraríamos desarmados y débiles dentro del cerco capitalista.

Fue por esta razón que el partido condujo a la inexorable lucha ideológica y explicó a todos sus miembros y a las masas fuera de sus cuadros, el daño y el peligro de los propósitos antileninistas de la oposición trotskista y de la oposición de derecha. Y este gran esfuerzo de explicación de la línea del partido dio sus frutos; tanto los trotskistas como los oposicionistas de derecha, quedaron políticamente aislados; la abrumadora mayoría del partido sostuvo la línea leninista y el partido fue capaz de despertar y organizar a las masas trabajadoras con el fin de aplicar la línea leninista del partido a la construcción del socialismo.

De nada vale el hecho de que aún durante el desarrollo de la furiosa lucha contra trotskistas, zinovievistas, bujarinistas y otros, no se usaron contra éllos medidas represivas extremas. El combate se verificaba en un terreno ideológico. Pero algunos años después, cuando el socialismo en nuestro país estaba construído en lo fundamental, cuando las clases explotadoras estaban generalmente liquidadas, cuando la estructura social soviética había cambiado radicalmente, cuando las bases sociales para movimientos políticos y grupos hostiles al partido se habían reducido violentamente, cuando los opositores ideológicos del partido estaban políticamente derrotados desde hacía tiempo, entonces, comenzó la represión dirigida contra éllos.

LA POLITICA REPRESIVA COMIENZA

Fue precisamente durante este período (1935,-1937-1938), que surgió la práctica de represión masiva a través del aparato gubernamental, primero, contra los enemigos del leninismo (Trotskistas, zinovievistas, bujarinistas) ya políticamente derrotados por el partido y también, subsecuentemente, contra muchos comunistas honestos, contra aquéllos cuadros del partido que habían sobrellevado la pesada carga de la guerra civil y de los primeros y más difíciles años de la industrialización y colectivización, que habían luchado activamente contra los trotskistas y derechistas en favor de la línea leninista.

Stalin creó el concepto de "enemigo del pueblo" Este término hacía automáticamente innecesario que se probasen los errores ideológicos de un hombre o de hombres comprometidos en una controversia; este término hizo posible el uso de la represión más cruel, con violación de las normas de la legalidad revolucionaria, contra cualquiera que en cualquier forma disintiera de Stalin, contra aquéllos de quienes se sospechaban solamente, intenciones hostiles, contra aquéllos que tenían mala reputación.

Este concepto, "enemigo del pueblo", realmente eliminaba la posibilidad de cualquier clase de lucha ideológica o el que se hicieran conocer los puntos de vista de uno sobre esta o aquella materia, aún los de índole meramente práctica. En lo fundamental, realmente, la única prueba de culpabilidad que se usaba, esto contra todas las normas corrientes de ciencia legal, era la "confesión" del mismo acusado; y, como se comprobó posteriormente, las "confesiones" se obtenían mediante violencia física sobre el acusado.

Esto condujo a flagrantes violaciones de la legalidad revolucionaria y al hecho de que muchas personas enteramente inocentes, que en el pasado habían defendido la línea del partido resultaron víctimas.

Debemos declarar que con respecto a aquellas personas que en cierto momento se habían opuesto a la línea del partido, a menudo no existían razones suficientemente serias para el aniquilamiento físico. La fórmula "enemigo del pueblo" se

introdujo, específicamente, con el propósito de liquidar físicamente a tales individuos.

Es un hecho que muchas personas a quienes se aniquiló como enemigos del partido del pueblo, habían trabajado con Lenin en vida de éste. Algunas de estas personas, habían cometido errores durante la vida de Lenin, pero a pesar de ello, Lenin se benefició de su colaboración, los corrigió e hizo todo lo posible por conservarlos en los rangos del partido; él los indujo a que lo siguieran.

CITA DE LAS INSTRUCCIONES DE LENIN

A este respecto, los delegados al Congreso del Partido deben familiarizarse con una nota, no publicada, dirigida por V. I. Lenin al buró político del Comité Central en Octubre de 1920. Describiendo los deberes de la Comisión de Control, Lenin escribió que la Comisión debería ser transformada en un real "órgano de la conciencia del Partido y del proletariado".

> Como deber especial de la Comisión de Control, se recomiendan profundas relaciones individuales con ella y a veces también, un tipo de terapia para los representantes de la llamada oposición, aquéllos que han experimentado una crísis psicológica a causa de fallas en su carrera dentro del SOVIET o del Partido. Se debe hacer un esfuerzo para apaciguarlos, explicarles la cuestión según el sistema usado entre camaradas, encontrar para éllos (evitando las órdenes), una tarea para la cual sean adecuados psicológicamente. Consejos y reglas relativos a esta materia tienen que ser formulados por el Buró de Organización del Comité Central, etc.

Todos sabemos cuán irreconciliable era Lenin con los enemigos ideológicos del marxismo, con quiénes se desviaban de la correcta línea del Partido. Al mismo tiempo, sin embargo, Lenin, como se evidencia del documento citado, en su práctica de dirección del partido, pedía el más íntimo contacto del partido con gente que hubiera demostrado indecisión o temporal inconformidad con la línea partidista, pero a quiénes era posible hacer volver a ella. Lenin aconsejaba que tales

personas deberían ser educadas pacientemente, sin la aplicación de métodos extremos.

La habilidad de Lenin en su trato con la gente se hacía evidente en sus trabajos con los cuadros.

Un estilo de relación completamente diferente caracterizaban a Stalin. Los rasgos de Lenin —paciente trabajo con las personas, terca y penosa educación de ellas; habilidad para inducirlas a seguirlo, sin usar de la compulsión, sino más bien, a través de la influencia ideológica de la colectividad— eran completamente extraños en Stalin. El (Stalin) descartó el método leninista de convencer y educar; abandonó el método de la lucha ideológica por la violencia gubernamental, la represión masiva y el terror. Actuaba en escala creciente y más tenazmente a través de órganos punitivos, violando al mismo tiempo a menudo, todas las normas existentes de la moral y de la legalidad soviética.

La conducta arbitraria de una persona, estimula y permite la arbitrariedad de otras. Arrestos masivos, deportaciones de muchos millares de personas, ejecución sin proceso y sin investigación normal, crearon condiciones de inseguridad, temor y aún, de desesperación.

Esto, desde luego, no contribuyó a la unidad en las filas del partido y en todos los estratos del pueblo trabajador, sino que, al contrario, acarreó el aniquilamiento y la expulsión del partido de trabajadores que eran leales pero inconvenientes para Stalin.

Nuestro partido luchó por el cumplimiento de los planes de Lenin para la construcción del socialismo. Fue ésta una lucha ideológica. Si se hubieran observado los principios leninistas durante el curso de esta lucha, si se hubiera combinado hábilmente la devoción a los principios del partido con una cordial y solícita preocupación por las personas, si no se hubiese rechazado y destruído a éstas, sino que se les hubiera atraído a nuestro lado, no hubiéramos presenciado tal violación brutal de la legalidad revolucionaria y muchos millares de personas no hubieran caído víctimas del método de terror. Los métodos extraordinarios no se hubieran entonces empleado sino solamente contra aquéllos que de hecho hubieran cometido actos contra el sistema soviético.

RECORDEMOS ALGUNOS HECHOS HISTORICOS

En los días anteriores a la Revolución de Octubre, dos miembros del Comité Central del partido bolchevique, Kamenev y Zinoviev, se declararon en contra de un plan de Lenin para una insurrección armada. Además, el 18 de Octubre publicaron en el periódico menchevique "Novaya Zhizn", una declaración de que los bolcheviques estaban haciendo preparativos para un levantamiento y que ellos consideraban esto aventurado. Kamenev y Zinoviev descubrieron así al enemigo la decisión del Comité Central de desatar la insurrección y que ésta se había organizado para estallar dentro de un futuro muy próximo.

Esto era traición contra el partido y contra la revolución. Y en conexión con el asunto, V. I. Lenin escribió: "Kamenev y Zinoviev revelaron la decisión del Comité de su partido a cerca de la insurreción armada a (M) Rodzyanko y (A) Kerensky. . ." Llevó ante el Comité Central el asunto de la expulsión de Zinoviev y Kamenev del partido.

Sin embargo, como se sabe, después de la gran revolución socialista de Octubre, se confirieron a Zinoviev y a Kamenev posiciones de direcciones. Lenin los colocó en puestos desde los cuales asúmieron tareas de la mayor responsabilidad partidista y participaron activamente en el trabajo de dirección del partido y de los órganos del Soviet. Se sabe que Zinoviev y Kamenev cometieron otros varios errores graves durante la vida de Lenin. En su "testamento", éste advirtió que "el episodio de Zinoviev y Kamenev en Octubre no fue desde luego un accidente". Pero Lenin nunca suscitó la cuestión de arrestarlos y menos aún, de fusilarlos.

LA CUESTION TROTSKISTA

Veamos también el ejemplo de los trotskistas. Al presente, después de un período histórico suficientemente largo, podemos hablar acerca de Rusia con los trotskistas con entera calma y podemos analizar el asunto con bastante objetividad. Después de todo, alrededor de Trotsky, existían personas cuyo origen no podía ligarse de ninguna manera a la sociedad burguesa. Parte de ellas pertenecían a la intelectualidad del partido y otras habían sido reclutadas entre los trabajadores.

Podemos mencionar a muchos individuos que en cierto momento se unieron a los trotskistas; sinembargo, esos mismos individuos tomaron parte activa en el movimiento de los trabajadores antes de la Revolución, durante la Revolución Socialista de Octubre misma y también, en la consolidación de la victoria de ésta la más grande de las revoluciones. Muchos de ellos rompieron con el trotskismo y volvieron a las posiciones leninistas. ¿Era necesario liquidar a tal gente? Estamos profundamente convencidos de que si Lenin hubiera vivido, tal método extremo no se hubiera empleado contra muchos de ellos.

Tales son solamente unos pocos hechos históricos. Pero podía decirse que Lenin no decidió usar las medidas más severas contra los enemigos de la revolución, ni siquiera cuando ello era realmente necesario? No, nadie puede decir ésto. Vladimir Ilych pedía un trato intransigente con los enemigos de la revolución y de la clase trabajadora y cuando era necesario, recurría enérgicamente a tales medidas.

Bastará recordar la lucha de V. I. Lenin con los socialistas Revolucionarios, organizadores de la insurrección anti-soviética, con los kulaks contra-revolucionarios en 1918 y con otros, ocasiones en las cuales Lenin usó sin titubeos los métodos más extremos contra los enemigos. Lenin, sin embargo, usaba semejantes métodos sólo contra los verdaderos enemigos de clase y no contra aquéllos que disparataban o cometían errores y a quienes era posible enmendar mediante influencia ideológica, y aún mantener, en funciones directrices.

Lenin usó métodos severos sólo en los casos más necesarios, cuando las clases explotadoras todavía existían y se oponían vigorosamente a la revolución, cuando la lucha por la supervivencia estaba asumiendo decididamente la forma más aguda, llegando, incluso, a la guerra civil.

Stalin, por su parte, usó los expedientes extremos y las represiones masivas cuando la revolución ya estaba victoriosa, cuando el Estado soviético se había fortalecido, cuando las clases explotadoras estaban ya liquidadas y las relaciones socialistas estaban ya sólidamente establecidas en todas las fases de la economía nacional, cuando nuestro partido estaba políticamente consolidado y se había vigorizado tanto numérica como ideológicamente. Es claro que en esto Stalin demostró en numerosos casos su intolerancia, su brutalidad y su abuso del poder En vez de probar su acierto político y de

movilizar las masas, a menudo escogió el sendero de la represión y del aniquilamiento físico, no sólo contra verdaderos enemigos, sino también contra individuos que no habían cometido crimen alguno contra el partido y el gobierno soviético. Aquí no vemos sabiduría, sino únicamente demostración de la fuerza brutal que ya una vez había alarmado a V. I. Lenin.

Ultimamente y en especial, después del desenmascaramiento de la banda de Beria, el Comité Central investigó una serie de casos fabricados por dicha banda. Esto reveló un cuadro muy feo de brutalidad conectada con la incorrecta conducta de Stalin. Tal como lo comprueban los hechos, Stalin, usando su ilimitado poder, se permitió muchos abusos, actuando en nombre del Comité Central, sin solicitar la opinión de los miembros del Comité y ni aún de los miembros del buró político del Comité Central, a quienes a menudo no informó de sus decisiones personales relativas a asuntos muy importantes del partido y del Gobierno.

EL CULTO DE LA PERSONALIDAD

Al considerar la cuestión del asunto de un individuo debemos, primeramente, mostrar el daño que esto ocasionó a los intereses de nuestro partido.

Vladimir Ilych Lenin había subrayado siempre el papel del partido y su significación en cuanto a la dirección del Gobierno socialista de obreros y campesinos. El vio en ésto la principal precondición para una exitosa edificación del socialismo en nuestro país. Señalando la gran responsabilidad del partido bolchevique como organización rectora del Estado soviético, Lenin exigió la más meticulosa observancia de todas las normas partidistas y reclamó la realización de los principios de dirección colectiva en el partido y el Estado.

La composición colegiada de la dirección surge de la naturaleza misma de nuestro partido, un partido construído sobre los principios de centralismo democrático. "Esto significa —dijo Lenin— que todos los asuntos del partido se ventilan por todos los miembros, directamente o a través de representantes quiénes, sin excepción alguna, están sometidos a las mismas reglas. Además, todos los miembros administrativos, todos los cuerpos directivos, todos los titulares de posiciones en el

partido son electivos, deben dar cuenta de sus actividades y pueden ser renovados".

Se sabe que Lenin mismo ofreció un ejemplo de la más cuidadosa sumisión a estos principios. No hubo asunto tan importante que Lenin decidiera por sí mismo sin pedir la opinión y la aprobación de la mayoría de miembros del Comité Central o de los del buró político de éste.

En los períodos más difíciles para nuestro partido en nuestro país, Lenin consideró necesario convocar regularmente congresos, conferencias del partido y reuniones plenarias del Comité Central en las cuales se discutían las cuestiones más importantes y donde se aprobaban resoluciones cuidadosamente elaboradas por el conjunto de los dirigentes.

AÑO DE INTERVENCION

Podemos evocar como un ejemplo el año de 1918, cuando el país estaba amenazado por el ataque de los intervencionistas imperialistas. En esta situación, se reunió el Séptimo Congreso del Partido con el fin de discutir una cuestión de vital importancia que no podía ser propuesta: la cuestión de la paz. En 1919, cuando la guerra civil estaba en su apogeo, se reunió el Octavo Congreso del Partido, el cual adoptó un nuevo programa y decidió materias tan importantes como las relaciones con las masas campesinas, la organización del ejército rojo, la función dirigente del partido en la labor de los Soviets, la rectificación de la composición social del partido y otras materias.

En 1920, se reunió el Noveno Congreso del Partido, el cual sentó principios rectores relacionados con el trabajo del partido en la esfera de la construcción económica. En 1921, el Décimo Congreso del Partido aceptó la Nueva Política Económica de Lenin y la histórica resolución llamada "Acerca de la unidad del Partido".

Durante la vida de Lenin, los Congresos del partido se reunían regularmente; siempre, cuando se producía un cambio radical en el desarrollo del partido y del país, Lenin consideraba absolutamente necesario que la organización discutiera extensamente todas las cuestiones básicas relativas a la política interna y a la internacional, así como aquéllas relacionadas con el desarrollo del partido y del Gobierno.

Es muy significativo que Lenin dirigiera a los Congresos del partido considerándolos como el órgano más elevado, sus últimos artículos, cartas y observaciones. Durante el período entre Congresos, el Comité Central, actuando como la más autorizada dirección colectiva observaba meticulosamente los principios del partido y llevaba a cabo la política de éste.

Así fue durante la vida de Lenin.

CONTRA EL ANTECEDENTE DE LENIN

Fueron nuestros sagrados principios leninistas observados después de la muerte de Vladimir Ilych?

Aunque durante los primeros pocos años posteriores a la muerte de Lenin los Congresos del partido y los plenos del Comité Central se verificaron más o menos regularmente, más tarde, cuando Stalin comenzó los crecientes abusos de poder, dichos principios fueron violados brutalmente. Esto se hizo patente, especialmente, durante los últimos quince años de su vida. Era normal una situación dentro de la cual transcurrieron trece años entre el Décimo Octavo y el Décimo Noveno Congreso del partido, años durante los cuales nuestro partido y nuestro país conocieron acontecimientos tan importantes? Tales acontecimientos exigían categóricamente que el partido aprobara resoluciones relativas a la defensa del país durante la guerra patriótica (Segunda Guerra Mundial) y a la construcción pacífica después de la guerra. Aún después del fin de la guerra, no se reunió un congreso por espacio de más de siete años.

Los plenos del Comité Central se convocaban muy difícilmente. Será suficiente mencionar que durante todos los años de la guerra patriótica no se reunió un solo pleno del Comité Central. Es cierto que hubo intento de convocar un pleno del Comité Central en Octubre de 1941 cuando todos los miembros de todo el país fueron llamados a Moscú. Esperaron dos días la apertura del pleno, en vano. Stalin no quiso ni aún ver y hablar a los miembros de dicho Comité. Este hecho demuestra cuán desmoralizado estaba Stalin en los primeros meses de la guerra y con cuánta altivez y desdén trataba a los miembros del Comité Central.

En la práctica, Stalin ignoraba las normas del partido y pisoteaba los principios leninistas sobre dirección colectiva.

La mala disposición de Stalin frente al partido y su Comité Central, se evidenció plenamente después del Décimo-Séptimo Congreso verificado en 1934.

INJUSTICIAS INVESTIGADAS

Teniendo a su disposición numerosos datos que muestran la mala voluntad brutal hacia los cuadros del partido, el Comité Central ha creado una comisión bajo el control del Presidium del Comité Central, la cual está encargada de investigar lo que hizo posible las represiones masivas contra la mayoría de los miembros de dicho Comité y contra los candidatos electos en el Décimo Séptimo Congreso del partido comunista de toda la Unión (Bolchevique).

La comisión se enteró de gran cantidad de material en los archivos de la N.K.V.D. (Policía Secreta) y de otros documentos, y ha logrado establecer muchos concernientes a la elaboración de casos contra comunistas, a acusaciones falsas, a flagrantes violaciones de la legalidad socialista que se tradujeron en la muerte de personas inocentes. Se hizo claro que muchos activistas del partido, del Gobierno o de la economía, que fueron calificados en 1937-38 como "enemigos", nunca fueron en realidad enemigos, ni espías ni saboteadores etc., sino siempre comunistas honestos.

Fueron simplemente estigmatizados de esa manera y a menudo, incapaces de soportar más torturas bárbaras, se inculparon a sí mismo (según la orden de los jueces-falsarios de la investigación), con todo género de graves e inverosímiles crímenes. La Comisión ha presentado al Presidium del C.C. extenso y documentado material concerniente a las represiones masivas contra los delegados al Décimo Séptimo Congreso del partido y contra miembros del Comité Central elegido en dicho Congreso. Ese material ha sido estudiado por el Presidium.

98 DE 139, EJECUTADOS

Se comprobó que de 139 miembros y candidatos del Comité Central del partido elegidos en el Décimo Séptimo Congreso, 98 personas, esto es, el 70%, fueron arrestados y

fusilados, la mayoría en 1937-38 (INDIGNACION EN LA SALA).

¿Cuál era la composición de los delegados al Décimo Séptimo Congreso? Es sabido que 80% de los participantes con voto a ese Congreso se unieron al partido durante los años de conspiración anteriores a la revolución y durante la guerra civil, lo cual quiere decir antes de 1921 Según el origen social, la gran masa de los delegados al Congreso eran obreros (60% de los miembros votantes).

Por esta razón, era inconcebible que un congreso así compuesto, hubiera elegido un Comité Central la mayoría de cuyos miembros resultaran ser enemigos del partido. La única razón por la cual el 70% de los miembros del Comité Central y candidatos elegidos en el 17o. Congreso fueron tildados de enemigos del partido y del pueblo, fue que comunistas honestos fueron calumniados; contra ellos se elaboraron acusaciones y la legalidad revolucionaria resultó gravemente afectada.

La misma suerte corrieron, no solamente los miembros del Comité Central, sino también la mayoría de los delegados al 17o. Congreso. De 1966 delegados, ya sea con facultades consultativas o de votantes, 1108 fueron arrestados bajo la inculpación de crímenes anti-revolucionarios; esto es, más que la mayoría de ellos. Este solo hecho demuestra cuán absurdos, salvajes y contrarios al sentido común fueron los cargos de crímenes contra revolucionarios hechos, como ahora vemos, contra una mayoría de participantes al Décimo Séptimo Congreso del Partido. (INDIGNACION EN LA SALA).

Debemos recordar que el 17o. Congreso es conocido históricamente como el Congreso de la Victoria. Los delegados al Congreso, eran activos participantes en la edificación de nuestro Estado socialista; muchos de ellos sufrieron y lucharon por los intereses del partido durante los años pre-revolucionarios en la conspiración y en los frentes de la guerra civil; combatieron a sus enemigos valientemente y a menudo, sin nervios, miraron la muerte de frente. Cómo podemos entonces creer que tales personas pudieran tener "dos caras" y haberse unido al campo de los enemigos del socialismo durante la era posterior a la liquidación política de zinovievistas, trotskistas y derechistas y después de las grandes realizaciones de la construcción socialista?

Ello fue el resultado del abuso de poder por parte de Stalin, quien comenzó a usar el terror masivo contra los cuadros partidistas.

¿Cuál fue la razón por la cual las represiones masivas contra activistas aumentaron más y más después del 17o. Congreso? Fue que para ese momento Stalin se había elevado de tal manera sobre el partido y sobre la Nación, que dejó de tomar en consideración tanto al Comité Central como al partido. Mientras todavía tomaba en cuenta la opinión de la dirección colectiva antes de ese congreso, después de la completa liquidación política de trotskistas, zinovievistas y bujarinistas cuando como consecuencia de aquella lucha y de las victorias socialistas, Stalin dejó, cada vez en más alto grado, de tomar en consideración a los miembros del C.C. y aún a los del buró político. Stalin pensó que ahora él podía decidir todas las cosas solo y que todo lo que necesitaba era estadísticos; y así trataba a los demás, de tal manera, que sólo le quedaba a éstos oirlo y alabarlo.

LAS PURGAS EN EL CASO KIROV

Después del asesinato de Sergei M. Kirov, comenzaron las represiones en masa y los actos brutales violatorios de la legalidad socialista. En la noche del primero de Diciembre de 1934, por iniciativa de Stalin (sin aprobación del buró político que fue transferido para dos días después, casualmente), el Secretario del Presidente del Comité Ejecutivo Central, Abel S. Yenukydze, firmó la siguiente instrucción:

1) Las agencias de investigación reciben órdenes de acelerar los casos de los acusados de preparar o ejecutar actos de terror.

2) Los organismos judiciales reciben la consigna de no suspender la ejecución de las sentencias de muerte relativas a crímenes de esta categoría en vista de la posibilidad de perdón, porque el Presidium del Comité Ejecutivo Central de la URSS no considera posible recibir peticiones de ese género.

3) Los órganos del Comisionado de Asuntos Internos reciben órdenes de ejecutar las sentencias de muerte

contra criminales de la categoría antes mencionada, inmediatamente después de dictadas las sentencias.

Esta instrucción se convirtió en la base para actos masivos de violaciones de la legalidad socialista. Durante muchos de los pre-elaborados juicios, los acusados eran inculpados de la "preparación" de actos terroristas, lo cual los privaba de toda posibilidad de que sus casos pudieran ser re-examinados, aún cuando ellos afirmaran ante el Tribunal que sus "confesiones" habían sido obtenidas por la fuerza y cuando, de manera convincente, destruían la acusación dirigida contra ellos.

Es necesario advertir que hasta hoy, las circunstancias que rodean el asesinato de Kirov esconden muchos aspectos inexplicables y misteriosos y reclaman una investigación más cuidadosa. Hay razones para sospechar que el asesino de Kirov, Leonid V Nicolaiev, fue ayudado por alguien entre las personas que tenían a su cargo la protección de la persona de Kirov Mes y medio antes del asesinato, Nicolaiev fue arrestado bajo el cargo de conducta sospechosa, pero fue libertado sin que se le registrase siquiera

Es una circunstancia extraordinariamente sospechosa que cuando el chekista (miembro de la policía secreta) asignado para la protección de Kirov era conducido para un interrogatorio el 2 de Diciembre de 1934, resultó muerto en un "accidente" automovilístico, en el cual ningún otro de los ocupantes resultó herido. Después de la muerte de Kirov, los funcionarios principales de la N.K.V.D. en Leningrado, recibieron ligeras sentencias, pero en 1937 fueron fusilados. Podemos presumir que fueron ejecutados con el fin de ocultar las huellas de los organizadores del asesinato de Kirov.

Las represiones masivas crecieron tremendamente desde el fin de 1936, después de un telegrama de Stalin y Andrei Zahdnov, fechado en Sochi el 25 de Septiembre de 1936 y dirigido a Lazar M. Kaganovich, y a Vyacheslav Molotov y otros miembros del buró político. El contenido del telegrama es el siguiente:

> Juzgamos absolutamente necesario y urgente que el camarada Nicolai I. Yezhov sea nombrado para el puesto de Comisario del Pueblo para Asuntos Internos. Henryk G. Yagoda, ha demostrado definitivamente su incapacidad para desenmascarar al bloque trotskista-zinovievista. La O.G.P.U. tiene cuatro años de retraso en esta materia. Esto es observado por todos los trabajadores del partido y por la mayoría de los representantes de la N.K.V D.

Estrictamente hablando, debemos poner de relieve que Stalin no se entrevistó con trabajadores del partido y por consiguiente, no podía conocer la opinión de éstos.

La apreciación estalinista, según la cual, la "N.K.V.D. (término intercambiable con el de O.G.P.U.) tiene cuatro años de retraso" en la aplicación de la represión masiva, y que existía una necesidad de activar el negligente trabajo, empujó directamente a los miembros de la N. K. V. D. hacia los arrestos y ejecuciones en masa.

Debemos declarar que dicha apreciación se impuso también en la reunión plenaria de Febrero-Marzo de 1937 del Comité Central del partido comunista de toda la Unión (bolchevique). La resolución plenaria dio en el caso su aprobación sobre la base del informe de Yezhov —"Lecciones que surgen de la dañina actividad, diversión y espionaje de los agentes japoneses-germano-trotskistas"— declarando:

> El Pleno del Comité Central del Partido Comunista de toda la Unión (bolchevique), considera que todos los hechos revelados durante la investigación sobre un centro trotskista antisoviético y sus adeptos en las provincias, demuestran que el Comisario del Pueblo para Asuntos Internos se halla, por lo menos, con cuatro años de retraso en la tarea de desenmascarar a éstos, los más inexorables enemigos del pueblo.

Las represiones masivas en esta época se llevaron a cabo bajo la consigna de lucha contra los trotskistas. ¿Constituían éstos en ese tiempo realmente un peligro para nuestro partido y para el Estado soviético? Debemos recordar que en 1927, en las vísperas del 15o. Congreso del partido, sólo 4,000 votos fueron emitidos en favor de la oposición trotskista-zinovievista, mientras hubo 724 mil para la línea del partido. Durante los 10 años que transcurrieron entre el Décimo Quinto Congreso y el Pleno del Comité Central de Febrero-Marzo, el trotskismo fue completamente desarmado; muchos

antiguos trotskistas habían cambiado sus viejos puntos de vista y trabajaban en varios sectores construyendo el socialismo. Es claro, que en la situación de victoria socialista, no existían bases en la Nación para un terror masivo.

JUSTIFICACION DEL TERROR

El informe de Stalin para el Pleno del Comité Central de Febrero-Marzo de 1937, "Deficiencia del trabajo del partido y métodos para la liquidación de los trotskistas y otros agentes-dobles", contenía un intento de justificación teórica de la política de terror con el pretexto de que, a medida que avanzamos hacia el socialismo, la guerra de clases se agudizaría supuestamente. Stalin afirmaba que, tanto la historia como Lenin, le habían enseñado ésto.

En realidad, Lenin enseñó que la aplicación de la violencia revolucionaria se hace necesaria por la resistencia de las clases explotadoras, y con ello se refería a la era cuando las clases explotadoras existían y eran poderosas. Tan pronto como la situación política de la Nación progresó, cuando en Enero de 1920 el ejército rojo tomó a Rostov, ganando así la más importante victoria sobre Anton I. Denikin, Lenin dio instrucciones a Félix E. Dzherzhinsky de suspender el terror masivo y abolir la pena de muerte. Lenin justificó este informe importante en la reunión del Comité Ejecutivo Central del 2 de Febrero de 1920.

> Fuimos forzados a usar el terror a causa del terror practicado por la Entente, cuando fuertes potencias mundiales lanzaron sus hordas contra nosotros sin abstenerse de ningún tipo de conducta. No hubiéramos durado dos días si no hubiéramos respondido a estos atentados de oficiales y guardias blancos de una manera implacable; esto significó el uso del terror, pero éste nos fue impuesto por los métodos terroristas de la Entente.
>
> Pero tan pronto como alcanzamos una victoria decisiva, aún antes del fin de la guerra, inmediatamente después de la toma de Rostov, abandonamos el uso de la pena de muerte y así probamos que tratamos de ejecutar nuestro propio programa en la forma en que lo prometimos. Nosotros decimos que la aplicación de la violencia surge de la decisión de reducir a los explotadores, los grandes terratenientes y los capitalistas; tan pronto como este fin se logró, abandonamos el uso de todos los métodos extraordinarios. Hemos probado ésto en la práctica.

Stalin se desvió de estos claros y sencillos preceptos de Lenin. Stalin empujó al partido y a la N. K. V. D. al uso del terror masivo cuando las clases explotadoras habían sido liquidadas en nuestro país y cuando no existían serias razones para el uso extraordinario del terror.

Este fue realmente dirigido no contra los remanentes de las derrotadas clases explotadoras, sino contra honestos trabajadores del partido y del Estado soviético. Contra éstos se hicieron acusaciones mentirosas, calumniosas y absurdas, concernientes a "doble-juego", "espionaje", "sabotaje", "preparación de complots ficticios", etc.

LA LINEA DE STALIN DISCUTIDA

En el plenum del Comité Central de Febrero-Marzo de 1937, muchos miembros, en realidad, cuestionaron la rectitud de la línea establecida en cuanto a represión masiva so pretexto de combatir el "doble-juego".

El camarada Pavel P. Postyshev expresó de la manera más conveniente esas dudas. Dijo:

> He filosofado que los severos años de la lucha pasaron; miembros de partido que perdieron sus columnas vertebrales, se han roto o se han pasado al campo del enemigo; elementos sanos han luchado por el partido. Esos fueron los años de la industrialización y la colectivización. Nunca creí posible que después de que esta época severa había pasado, Karpov y gentes como él, llegaran a encontrarse en el campo enemigo. (Karpov fue un trabajador del Comité Central ucraniano a quien Postyshev conocía bien). Y ahora, de acuerdo con el testimonio, aparece que Karpov fue reclutado en 1934 por los trotskistas. Yo personalmente no creo que en 1934 un honesto miembro del partido que había recorrido el largo camino de lucha incesante contra los ene-

migos del partido y del socialismo, pudiera encontrarse en el campo del enemigo. Yo no lo creo. . . No puedo concebir cómo pudiera ser posible andar con el partido durante los años difíciles y luego, en 1934, unirse a los trotskistas. Esto es una cosa absurda. (**MOVIMIENTO EN LA SALA**)

Usando la formulación de Stalin, según la cual mientras más cercanos estemos al socialismo más enemigos encontraremos, y usando la resolución del Pleno de Febrero-Marzo aprobado sobre la base del informe de Yezhov, los provocadores infiltrados en el organismo de seguridad, junto con carreristas sin conciencia, comenzaron a protegerse con el nombre del partido del terror masivo contra cuadros de la organización, cuadros del Estado soviético y ciudadanos ordinarios. Bastará decir que el número de arrestos basados en cargos de crímenes contrarrevolucionarios aumentó diez veces entre 1936 y 1937

Es sabido que se practicó la brutalidad contra destacados trabajadores del partido. El estatuto de éste, aprobado en el 17o. Congreso, se basaba en principios leninistas expresados en el Décimo Congreso del partido. Se establecía que para aplicar métodos extremos, tales como la exclusión del partido, contra un miembro del Comité Central, contra un candidato al Comité Central y contra un miembro de la Comisión de Control del partido, "es necesario reunir en pleno al Comité Central e invitar al Pleno a todos los miembros, candidatos al Comité Central y a todos los miembros de la Comisión de Control del partido", y solamente si las dos terceras partes de los miembros de tal asamblea general de dirigentes responsables, lo juzgan necesario, puede ser expulsado un miembro o candidato del Comité Central.

EXPULSIONES ILEGALES E INCULPACIONES

La mayoría de los miembros del Comité Central y de los candidatos en el 17o. Congreso arrestados en 1937-39, fueron expulsados del partido mediante ilegal y brutal violación de su estatuto, pues la cuestión de su expulsión nunca se estudió en el Pleno del Comité Central.

Ahora, cuando los casos de algunos de esos llamados "espías" y "saboteadores" fueron examinados, se encontró que todos esos casos fueron urdidos. Las confesiones de culpabilidad de muchos arrestados e inculpados de actividades enemigas, se obtuvieron con la ayuda de crueles e inhumanas torturas.

Al mismo tiempo Stalin, tal como nos lo han informado miembros del buró político de aquella época, no les enseñó *las declaraciones de muchos activistas políticos acusados cuando éstos se retractaron de sus confesiones ante el tribunal militar* y pidieron una investigación objetiva de sus casos. Hubo muchas de las declaraciones y Stalin indudablemente las conoció.

El Comité Central considera absolutamente necesario informar al Congreso de muchos de tales "casos", urdidos contra miembros del C. C. del partido elegidos en el Décimo Séptimo Congreso.

Un ejemplo de vil provocación, de odiosa falsificación y de violación criminal de la legalidad revolucionaria, es el caso del antiguo candidato para el buró político del Comité Central, uno de los más eminentes trabajadores del partido y del Gobierno soviético, camarada Rober I. Eikhe, quien fue miembro del partido desde 1905. (CONMOCION EN LA SALA). El camarada Eikhe fue arrestado el 29 de abril de 1938 sobre la base de elementos calumniosos, sin la sanción del Fiscal de la URSS, la cual se recibió finalmente quince meses después del arresto.

La investigación en el caso de Eikhe se hizo en una forma que violaba lo más brutalmente la legalidad soviética y se acompañó de predisposición y falsificación.

Bajo tortura, Eikhel fue forzado a firmar por adelantado un procotolo de su confesión preparado por los jueces investigadores, en el cual él y varios eminentes trabajadores del partido, se acusaban de actividad antisoviética.

El primero de Octubre de 1939, Eikhe envió su declaración a Stalin en la cual negaba terminantemente su culpabilidad y pedía un examen de su caso. En la declaración escribió:

> No hay miseria más amarga que ocupar un sitio en la cárcel de un Gobierno, por el cual siempre he luchado.

CITA DE UNA SEGUNDA DECLARACION

Se ha conservado una segunda declaración de Eikhe que él envió a Stalin el 27 de Octubre de 1939. En ella cita hechos muy convincentes y enumera las calumniosas acusaciones hechas contra él, arguyendo que estas provocativas acusaciones eran, por una parte, la obra de verdaderos trotskistas cuyos arrestos él había sancionado como primer Secretario del Comité del Partido de Siberia Occidental (Krai) y quienes conspiraron para vengarse de él; y por la otra, el resultado de bajas falsificaciones de los jueces investigadores. Eikhe escribió en su declaración:

> El 25 de Octubre de este año se me informó que la investigación en mi caso había concluído y se me dio acceso a las actas de dicha investigación. Si hubiera sido yo culpable de siquiera una centésima parte de los crímenes que se me imputaban, no me hubiera atrevido a enviarle esta declaración previa a la ejecución; sin embargo, no he sido culpable ni aún de una sola de las cosas que se me imputan y mi corazón está limpio hasta de la sombra de bajezas. Nunca en mi vida le he dicho una palabra falsa y ahora, encontrándome a dos pasos de la tumba, tampoco estoy mintiendo. Todo mi caso es un ejemplo típico de provocación, calumnia y violación de las bases fundamentales de la legalidad revolucionaria.
>
> Las confesiones que forman parte de mi expediente, no sólo son absurdas, sino que contienen calumnias contra el Comité Central del partido comunista de toda la Unión (bolchevique) y hacia el Consejo de Comisarios del Pueblo, porque rectifican resoluciones de estos organismos que no fueron hechas por iniciativa mía, y sin participación mía, se presentan como actos hostiles de organizaciones contrarrevolucionarias sugeridos por mí.
>
> No estoy aludiendo ahora a la parte más desgraciada de mi vida y a mi culpa realmente grave contra el partido y contra usted. Tal es mi confesión de actividad contra-revolucionaria... El caso es el siguiente: No siendo capaz de soportar la tortura a la cual fui sometido por Ushakov y Nocolayev —especialmente por el primero de ellos— quienes utilizaron el padecimiento que

> tenía de que mi costilla rota no se había curado adecuadamente para causarme gran dolor y así fui obligado a acusarme y a acusar a otros.
>
> La mayor parte de mi confesión fue sugerida o dictada por Ushakov y el resto, es mi reconstrucción de elementos de la N.K.V.D. de Europa occidental con respecto a los cuales asumo plena responsabilidad. Si alguna parte de la historia que Ushakov elaboró y que yo firmé resultaba incongruente, me forzaba a firmar otra variante. Lo mismo se hizo con Rukhimovich quien, primero, fue designado como un miembro de la trama y cuyo nombre se retiró más tarde sin decirme nada acerca de ello; lo mismo se hizo con el líder de la red supuestamente creada por Bujarin en 1935. Primeramente, incluí mi nombre en ello y luego se me instruyó de insertar a Mazhlauk. Hubo otros incidentes similares.
>
> Yo solicito y pido que usted examine mi caso de nuevo y esto no con el fin de salvarme, sino para desenmascarar la vil provocación que como una serpiente se enrosca alrededor de muchas personas, en gran parte como consecuencia de mi debilidad y calumnia. Nunca lo he traicionado a usted ni al partido. Sé que perezco por causa de vil obra de los enemigos del partido y del pueblo quienes urdieron la provocación contra mí.

Parecería que declaración tan importante mereciera el examen del Comité Central. Así no sucedió, sin embargo, y la declaración fue trasladada a Beria mientras continuaba el terrible maltrato del candidato del buró político camarada Eikhe.

El 2 de Febrero de 1940, Eikhe fue conducido ante la Corte donde no confesó ninguna culpabilidad y dijo lo siguiente:

> En todas las llamadas confesiones mías, no hay una letra escrita por mí, con excepción de mi firma al pie de las actas que se me arrancaban por la fuerza. Hice mi confesión bajo presión del juez investigador, que me aplicaba tormento desde mi arresto. Después, comencé a escribir todas estas insensateces. La cosa más importante para mí es decir a la Corte, al partido y a Stalin, que yo no soy culpable. Nunca lo he sido de ninguna

conspiración. Moriré creyendo en la verdad de la política del partido, como siempre he creído durante toda mi vida.

El 4 de Febrero, Eikhe fue ejecutado. Ahora se ha comprobado definitivamente que su caso fue urdido y ha sido póstumamente rehabilitado.

El camarada Yan E. Rudzutak, candidato-miembro del buró político miembro del partido desde 1905, quien pasó diez años en un campo de trabajo forzado zarista, se retractó completamente en la Corte de la confesión que se le había extraído por la fuerza. El acta de la reunión de la Suprema Corte Militar Colegiada, contiene la siguiente declaración de Rudzutak:

> El único requerimiento que él trae ante la Corte, es que se informe al Comité Central del Partido Comunista de toda la Unión (bolchevique), de la existencia en la N.K.V.D., de un centro todavía no liquidado donde se confeccionan hábilmente casos y se fuerza a personas inocentes a confesar, sin que le quede oportunidad a uno de probar su no participación en crímenes sobre los cuales se aducen testimonios de otras personas. Los métodos de investigación son tales, que se fuerza a la gente a mentir y a calumniar a personas inocentes además de las que ya están acusadas.
>
> Pidió a la Corte que se le permitiera informar por escrito sobre esto al Comité Central del Partido Comunista de toda la Unión (bolchevique). Aseguró a la Corte, que nunca ha abrigado propósitos dañinos con respecto a la política de nuestro partido porque él ha estado siempre de acuerdo con dicha política en todas las esferas de la economía y en la actividad cultural.

Esta declaración de Rudzutak fue ignorada a pesar del hecho de que él había sido, en cierto momento, jefe de la Comisión Central de Control, reputada como Organismo, de acuerdo con los conceptos de Lenin, en cuanto a la lucha por la unidad del partido. De esta manera, cayó el jefe de ese altamente autorizado órgano del partido, víctima de brutal disposición: ni siquiera se le convocó ante el buró político del Comité Central porque Stalin no quiso hablarle. En veinte

minutos se pronunció sentencia contra él y fue ejecutado (INDIGNACION EN LA SALA).

Después de cuidadosa investigación del caso en 1955, quedó establecido que la acusación contra Rudzutak era falsa y fundada en calumnias. Rudzutak ha sido rehabilitado póstumamente.

El procedimiento mediante el cual los antiguos funcionarios de la N.K.V.D. manufacturaron varios ficticios "centros" y "bloques" antisoviéticos con la ayuda de métodos de provocación, aparece de la confesión del camarada Rozenblum, miembro del partido desde 1906, arrestado en 1937 por la N.K.V.D. de Leningrado. Durante la investigación en 1955 del caso Komarov, Rozenblum reveló el hecho siguiente: Cuando fue arrestado en 1937, se le sometió a terrible tortura durante la cual se le ordenó que hiciera confesiones falsas acerca de él y otras personas. Se le condujo luego a la oficina de Leonid Zakovsky quien le ofreció la libertad bajo la condición de que hiciera ante la Corte una confesión elaborada en 1937 por la N.K.V.D., concerniente a "sabotaje, espionaje y diversión en un centro terrorista en Leningrado". (MOVIMIENTO EN LA SALA). Con increíble cinismo Zakovsky habló acerca de los viles medios para la habilidosa creación de elaborados "complots antisoviéticos".

"Con el fin de ilustrarme sobre el asunto", declaró Rozemblum, "Zacovsky me dio varias posibles variantes de la organización de este centro y de sus ramas. Después que detalló la organización, Zacovsky me dijo que la N.K.V.D. prepararía el caso de este centro, haciendo notar que el proceso sería público".

"Cuatro o cinco miembros de este centro debían ser llevados ante la Corte: Chudov, Ugarov, Smorodin, Porezn, Shaposhnikova (esposa de Chudov) y otros, junto con dos o tres miembros de la rama del centro..."

"El caso del centro de Leningrado debía prepararse con solidez y por esta razón, se necesitaban testigos. El origen social (desde luego en el pasado) y la actitud partidista del testigo, desempeñarían un papel importante".

CITA DE LAS INSTRUCCIONES DE LA NKVD

"Usted, por su parte, dijo Zakovsky, no necesitará inventar nada. La N.K.V.D. preparará para usted una descripción de cada rama del centro; usted tendrá que estudiar cuidadosamente y recordar bien todas las preguntas y respuestas que la Corte pudiera suscitar. El caso estará listo en cuatro o cinco meses o quizás en medio año. Durante todo este tiempo usted se estará preparando de manera que no comprometa la investigación ni a usted mismo. Su proceso depende de los resultados. Si el futuro depende de la manera como usted mienta o testimonie falsamente, reprócheselo usted mismo. Si usted se acomoda para sobrellevar esto, salvará su cabeza y lo alimentaremos y vestiremos por cuenta del Gobierno hasta su muerte".

Tales eran las vilezas que se practicaban entonces. (MOVIMIENTO EN LA SALA).

Aún más contundentes era la falsificación de casos realizada en las provincias. Los cuarteles generales de la N.K.V.D. en el *oblast* de Sverdlovsk "descubrieron" el llamado "equipo insurreccional del Ural" —un órgano del bloque de derechistas, trotskistas, socialistas-revolucionarios y líderes eclesiásticos— cuyo supuesto jefe era el Secretario del Comité del partido del *oblast* de Sverdlovsk, miembro del Comité Central del partido comunista de toda la Unión (bolchevique), Kavakov, quien había sido miembro del partido desde 1914.

Los elementos de investigación de aquella época mostraban que en casi todos los *krais, oblasts* y repúblicas, existían supuestas "organizaciones y centros derechistas, trotskistas, de espionaje-terrorismo y de sabotaje-diversionismo", y que los jefes de tales organizaciones, por regla general, y por razón que no conocemos, eran los primeros secretarios de Comités del Partido del *oblasts* o la República o de Comités Centrales. (MOVIMIENTO EN LA SALA).

Muchos millares de honestos e inocentes comunistas han muerto como consecuencia de la falsificación de "tales casos", de forzar acusaciones de los unos contra los otros. De la misma manera, se urdieron los "casos" contra eminentes colaboradores del partido y del Estado, tales como Kosior, Chubar, de la aceptación de calumniosas confesiones y de la práctica Postyshev, Cozariev y otros.

En aquellos años. se aplicaron represiones en masas que

no tenían base real y que redundaron en pesadas pérdidas para los cuadros del partido.

Según la viciosa práctica, la N.K.V.D. preparaba listas de personas sometidas a la jurisdicción militar y cuyas sentencias a fin de que aprobara personalmente los castigos propuestos. En 1937-1938 se enviaron a Stalin 383 de tales listas que contenían los nombres de muchos millares de miembros del partido, del Soviet, del KOMSOMOL, del Ejército y de trabajadores en la rama de la economía. Stalin aprobó esas listas.

CASOS QUE AHORA SE REVISAN

Gran parte de estos casos se revisan ahora y muchos de ellos aparecen fundados en bajezas y falsedades. Baste decir que desde 1954 hasta el presente, la Sala Militar de la Suprema Corte ha rehabilitado a 7.679 personas, muchas de ellas póstumamente.

Arrestos en masa de trabajadores del partido, del Soviet o de las ramas económica o militar, causaron tremendos daños a nuestro país y a la causa del avance del socialismo.

Las represiones en masa tuvieron influencia negativa sobre la condición político-moral del partido, crearon una situación de incertidumbre, contribuyeron a la diseminación de sospechas insanas y sembraron desconfianza entre los comunistas. Todo género de calumniadores y carreristas estaba en actividad.

Resoluciones del Pleno de Enero del Comité Central del Partido Comunista de toda la Unión (bolchevique), en 1938, produjeron en cierta medida algún mejoramiento de las organizaciones del partido. No obstante, la represión en gran escala también existió en 1938.

Solamente porque nuestro partido dispone de tan gran fuerza moral y política, le fue posible sobrevivir a los duros acontecimientos de 1937-38 y educar nuevos cuadros. No existe, sin embargo, ninguna duda de que nuestra marcha hacia el socialismo y hacia la preparación de la defensa del país, hubieran sido mucho más fáciles si no hubiera sido por las tremendas pérdidas sufridas en nuestros cuadros como consecuencia de las bajas y falsas represiones masivas de 1937-38.

Estamos acusando justamente a Yeshov por las prácticas

degeneradas de 1937. Pero tenemos que responder a estas preguntas: ¿Podía Yeshov, por ejemplo, haber arrestado a Kosior sin el consentimiento de Stalin? ¿Hubo al respecto algún intercambio de opiniones o una decisión del buró político? No. No los hubo. Ni los hubo en otros casos del mismo tipo. ¿Podía Yeshov haber decidido asuntos tan importantes como la suerte de figuras tan importantes del partido?

OPROBIO SOBRE STALIN

No, constituiría un alarde de candidez considerar eso como la obra de Yeshov solo. Es claro que fueron decisiones de Stalin y que sin sus órdenes y su sanción Yeshov no hubiera procedido.

Hemos examinado los casos y hemos rehabilitado a Kosior, Rudzutak, Postyshev, Kosariev y otros. Por cuáles causas fueron arrestados y sentenciados? La revisión de las pruebas demuestra que no existía razón para ello y que éllos como muchos otros fueron arrestados sin conocimiento del Fiscal.

En tal situación, no había necesidad de sanción, porque ¿qué clase de sanción podía establecerse cuando Stalin decidía algo? Era el Fiscal-Jefe en estos casos. Stalin no solamente consentía, sino que por su propia iniciativa libraba órdenes de arresto. Debemos decir esto de manera que los delegados al Congreso puedan claramente apreciar lo dicho y reiterar sus propias conclusiones.

Los hechos prueban que se cometieron muchos abusos por órdenes de Stalin y sin consideración alguna para las normas del partido y la legalidad soviética. Stalin fue un hombre muy desconfiado, lleno de enfermiza suspicacia; sabemos esto por nuestra colaboración con él. El podía mirar a un hombre y decir: ¿"Por qué tiene usted los ojos tan huidizos hoy?" O, ¿"por qué se mueve usted tanto hoy y evita mirarme directamente a los ojos?" La morbosa sospecha creaba en él una desconfianza general aún hacia miembros prominentes del partido que él había conocido durante años. En todas partes y en todas las cosas él veía "enemigos", gente de "dos caras" y "espías".

Poseyendo un poder ilimitado, caía en gran predisposición contra cualquiera persona, moral y físicamente. Se creó una situación dentro de la cual nadie podía expresar su propia voluntad.

Cuando Stalin decía que éste o aquél debían ser acusados, era necesario aceptar como artículo de fe que el indicado era un "enemigo del pueblo". Mientras tanto, la banda de Beria, que dirigía los órganos de seguridad del Estado, se extralimitaba para comprobar la culpabilidad del acusado y la veracidad de los elementos probatorios por ella falsificados.

¿Y qué pruebas se ofrecían? Las confesiones de los arrestados que los jueces de la investigación aceptaban. ¿Y cómo es posible que alguien confiese crímenes que no ha cometido? Solamente de una manera: mediante la aplicación de métodos de presión física, torturas; llevando a la persona a un estado de inconsciencia, privación de su juicio, despojándolo de la dignidad humana. De esta manera se obtenían las confesiones.

STALIN DEFIENDE LAS TORTURAS

Cuando la ola de arrestos comenzó a ceder en 1939 y los líderes de las organizaciones territoriales del partido empezaron a denunciar los métodos de presión física empleados por la N.K.V.D., Stalin despachó un telegrama cifrado el 20 de Enero de 1939 a las Secretarías de los Comités de *oblasts* y *krais*, a los Comités Centrales de los partidos comunistas de las Repúblicas, a los Comisarios del Pueblo en Asuntos internos y a los jefes de las organizaciones de la N. K.V.D. Este telegrama declaraba:

> El Comité Central del Partido Comunista de toda la Unión (bolchevique), explica que la aplicación de métodos de presión física por la N.K.V.D. se permite desde 1937, de acuerdo con disposición del Comité Central del Partido Comunista de toda la Unión (bolchevique). Se sabe que todos los servicios de inteligencia burgueses, usan métodos de influencia física contra los representantes del proletariado socialista y que los usan en la forma más encandalosa.
>
> Surge la cuestión de por qué el servicio de inteligencia socialista habría de ser más humanitario contra los furiosos agentes de la burguesía, contra los sombríos enemigos de la clase trabajadora y de los trabajadores

de las granjas colectivas. El Comité Central del Partido Comunista de toda la Unión (bolchevique), considera que la presión física debe todavía usarse obligatoriamente como excepción aplicable a conocidos y obstinados enemigos del pueblo, como un método tan justificable como apropiado.

Así Stalin sancionó en nombre del Comité Central del Partido Comunista de toda la Unión (bolchevique), la más brutal violación de la legalidad socialista, la tortura y la opresión que condujeron, como hemos visto, a la difamación y auto-acusación de gente inocente.

No hace mucho, solamente varios días antes del presente Congreso, convocamos a la sesión del Presidium del Comité Central e interrogamos al juez investigador Rodos, quien investigó a Kosior, Chubar y Kosaryv. Se trata de una persona despreciable, con el cerebro de un pájaro y completamente degenerado en lo moral. Y fue este hombre quien decidió la suerte de prominentes trabajadores del partido. También formuló juicios sobre política en lo concerniente a esos casos, pues habiendo establecido el "crímen" de éllos, preveía de esta manera material para importantes implicaciones políticas.

Surge la cuestión de si un hombre con tal intelecto, pudo por sí solo hacer la investigación que comprobara la culpabilidad de Kosior y otros. No, él no pudo hacer eso sin las debidas instrucciones. En la sesión del Presidium del Comité Central nos dijo: "Se me dijo que Kosior, Chubal, eran enemigos del pueblo y por esta razón yo, como investigador, tenía que hacerlos confesar que eran enemigos". (INDIGNACION EN LA SALA).

Pudo lograrlo solamente mediante largas torturas que cumplió recibiendo detalladas instrucciones de Beria. Debemos decir que en la sesión del Presidium del Comité Central declaró cínicamente: "Yo pensé que estaba ejecutando órdenes del partido". De esta manera las órdenes de Stalin relativas al uso de la presión física contra los arrestados, se cumplían en la práctica.

Estos y muchos otros hechos demuestran que todas las normas para la solución correcta de los problemas del partido, quedaron invalidadas y que todo dependía del ánimo de un hombre.

EL PAPEL DE STALIN EN LA GUERRA

El poder acumulado en las manos de una persona, Stalin, condujo a serias consecuencias durante la gran guerra patriótica.

Cuando contemplamos muchas de nuestras novelas, films y "estudios científicos" de índole histórica, el papel de Stalin en esa guerra aparece como muy improbable. Stalin previó todo. El ejército soviético sobre la base de un plan estratégico preparado por Stalin desde hacía tiempo, usó las tácticas de la llamada "defensa activa", tácticas que, como sabemos, permitieron a los alemanes llegar hasta Moscú y Stalingrado.

Usando tales tácticas, el ejército soviético, gracias solamente al genio de Stalin, se presume que pasó a la ofensiva y dominó al enemigo. La victoria épica ganada por el poderío armado de la tierra de los soviets a través de nuestro heroico pueblo, se adscribe en exclusividad en ese tipo de novelas, films y estudios científicos al genio estratégico de Stalin.

Tenemos que analizar esta materia cuidadosamente porque tiene tremenda significación, no sólo desde el punto de vista histórico sino especialmente, desde el punto de vista político, educativo y práctico.

¿Cuáles son los hechos a este respecto?

Antes de la guerra, nuestra prensa y toda nuestra labor político-educacional se caracterizaba por su tono jactancioso: cuando un enemigo violara el sagrado suelo soviético, por cada golpe daríamos tres y batiríamos al enemigo en el suelo y ganaríamos sin muchos perjuicios para nosotros. Pero esta afirmación positiva no se basaba siempre en hechos concretos que hubieran garantizado efectivamente la inmunidad de nuestras fronteras.

SE DISCUTE LA EXCUSA DE STALIN

Durante la guerra y después de ella, Stalin sostuvo la tesis de que la tragedia que sufrimos durante la primera parte del conflicto, fue el resultado del ataque "inesperado" de los alemanes contra la Unión Soviética. Pero, camaradas, esto es completamente falso.

Tan pronto como Hitler alcanzó el poder en Alemania, se asignó así mismo la tarea de liquidar el comunismo. Los fascistas decían esto abiertamente; no ocultaban sus planes. Para alcanzar este objetivo de agresión, se crearon diversas especies de pactos y de bloques, tales como el famoso eje Berlín-Roma-Tokio. Muchos hechos del período de la post-guerra, demuestran claramente que Hitler se preparaba para iniciar la guerra contra el Estado Soviético y que había concentrado grandes unidades armadas, junto con otras blindadas, cerca de la frontera soviética.

Documentos publicados ahora comprueban, que el 3 de Abril de 1941 Churchill, a través de su embajador en la U.R.S.S. Crips, advirtió personalmente a Stalin que los alemanes habían comenzado a reagrupar efectivos con la intención de atacar la Unión Soviética. Es evidente que Churchill no hizo esto a causa de sus sentimientos amistosos hacia la nación soviética.

En ello iba su propio interés imperialista: Alemania y la U.R.S.S. empeñadas en un guerra sangrienta de la cual resultaba fortificada la posición del imperio británico. Del mismo modo, Churchill afirmó en sus escritos que él procuró "advertir a Stalin y llamar su atención sobre el peligro que lo amenazaba".

Churchill subrayó esto repentinamente en sus despachos del 18 de Abril y de los días siguientes. Sin embargo, Stalin no hizo caso de esas advertencias. Aún más, Stalin ordenó que no se diera crédito a informaciones de ese género con el fin de no provocar la iniciación de operaciones militares.

Debemos reconocer que informaciones de ese tipo concernientes a la amenaza de invasión armada alemana, venían también de nuestras propias fuentes militares y diplomáticas; sin embargo, a causa de que la dirección estaba predispuesta contra tales informaciones, se las enviaba con temor, redactadas con reserva.

Así por ejemplo, la información enviada de Berlín, el 6 de Mayo de 1941 por el Agregado Militar Soviético, capitán Vorontsov, decía:

> El ciudadano soviético Bozer... comunicó al Adjunto del Agregado Naval que según declaración de cierto oficial alemán del Cuartel General de Hitler, Alemania se prepara para invadir a la URSS el 14 de Mayo a través de Finlandia, los países bálticos y Latvia. Al mismo tiempo, Moscú y Leningrado serán objeto de pesadas incursiones aéreas y se lanzarán paracaidistas en las ciudades fronterizas.

En su informe del 22 de Mayo de 1941, el Adjunto al Agregado Militar en Berlín, Khlopov, comunicó que "...el ataque del ejército alemán se presume preparado para el 15 de Junio, pero es posible que comience en los primeros días de Junio.

SE RECUERDAN LAS ADVERTENCIAS DE LONDRES

Un cable de nuestra embajada en Londres, fechado el 18 de Junio de 1941, decía:

> Ahora Crips está profundamente convencido de la inevitabilidad del conflicto armado entre Alemania y la U.R.S.S., el cual comenzará no más tarde de mediados de Junio. Según Crips, los alemanes han concentrado al presente 147 divisiones (incluyendo fuerza aérea y unidades de servicio) a lo largo de la frontera soviética.

A pesar de estos avisos particularmente graves, no se dieron los pasos necesarios para preparar al país adecuadamente para la defensa y evitar que se le tomara por sorpresa.

¿Tuvimos tiempo y posibilidades para tales preparativos? Sí, los tuvimos. Nuestra industria estaba ya tan desarrollada que era capaz de suplir al ejército soviético todo lo que necesitara. Esto se prueba por el hecho de que, aunque durante la guerra perdimos casi la mitad de nuestra industria e importantes áreas de nuestra producción industrial y alimenticia, como consecuencia de la ocupación de Ucrania, el Norte del Cáucaso y otras regiones occidentales del país, la Nación Soviética estuvo todavía en capacidad de organizar la producción de equipo militar en las zonas orientales del país, trasladando a éstas, instalaciones sacadas de las áreas industriales del Occidente y suplir a nuestras fuerzas armadas con cuanto era necesario para destruir al enemigo.

Si nuestra industria se hubiera movilizado adecuadamente y con tiempo para suplir al ejército el material necesario,

nuestras pérdidas bélicas hubieran sido decididamente menores. Dicha movilización, sin embargo, no se inició a tiempo. Y ya en los primeros días de la guerra se hizo evidente que nuestro ejército estaba mal armado, que no teníamos suficiente artillería, tanques y aeroplanos para rechazar al enemigo.

La ciencia y la técnica soviéticas, producían excelentes modelos de tanques y piezas de artillería antes de la guerra. Pero la producción en masa no estaba organizada y es un hecho que comenzamos a modernizar nuestro equipo militar en la víspera de la guerra. Como consecuencia, para el momento de la invasión del territorio soviético, no teníamos cantidad suficiente ni de la vieja maquinaria que ya no se usaba para la producción de armamento ni de la nueva que se planeaba introducir para dicha producción. La situación en cuanto respecta a la artillería antiaérea era especialmente mala; no organizamos la producción de municiones, antitanques. Muchas regiones fortificadas resultaron indefendibles tan pronto como fueron atacadas, porque el armamento viejo había sido retirado y aún no se disponía de nuevo.

ESCASEZ DE RIFLES PARA EL EJERCITO

Lo dicho concierne ¡ay! no solamente a tanques, artillería y aviones. Al estallido de la guerra no teníamos ni aún el número de rifles suficientes para armar a los hombres movilizados. Recuerdo que en aquellos días telefoneé al camarada Malenkov desde Kiev y le dije: "La gente se presenta voluntaria para el nuevo ejército y pide armas. Deben enviarnos armas".

Malenkov me contestó: "No podemos enviarles armas. Estamos enviando todos nuestros rifles a Leningrado y ustedes tienen que armarse por sí mismos". (MOVIMIENTO EN LA SALA).

Tal era la situación en cuanto a armamento.

A este respecto, no podemos olvidar, por ejemplo, el hecho siguiente. Poco antes de la invasión de la Unión Soviética por el ejército hitleriano, Kirponos, quien era jefe del Distrito Militar especial de Kiev (más tarde murió en el frente), escribió a Stalin que los ejércitos alemanes estaban en el río Bug preparándose para un ataque y en un futuro inminente comenzarían probablemente la ofensiva. Al efecto,

Kirponos proponía que se organizara una fuerte defensa, que 300 mil personas se evacuaran de las zonas fronterizas y que se prepararan ahí varios dispositivos fuertes de defensa: zanjas anti-tanques, etc.

Moscú respondió a esta proposición estimando que ello constituía una provocación, que no debían emprenderse trabajos de índole defensiva en la frontera, que no se diera a los alemanes ningún pretexto para la iniciación de acciones militares contra nosotros. Así nuestras fronteras estaban insuficientemente preparadas para repeler al enemigo.

Cuando los ejércitos fascistas invadieron realmente territorio soviético y comenzaron las operaciones militares, Moscú emitió una orden según la cual, Stalin, a pesar de la evidencia de los hechos, pensaba que la guerra aún no había comenzado, que todo era solamente una acción provocativa de parte de algunas secciones indisciplinadas del ejército alemán, y que nuestra reacción podría servir de razón para que los alemanes comenzaran la guerra.

INFORMACION ALEMANA DESDEÑADA

También se conoce el hecho siguiente: En la víspera de la invasión del territorio soviético por el ejército hitlerista, cierto ciudadano alemán cruzó nuestra frontera e informó que los ejércitos alemanes habían recibido órdenes de desencadenar la ofensiva contra la Unión Soviética en la noche del 22 de Junio, a las 3 de la madrugada. Se informó a Stalin de esto inmediatamente, pero también ignoró este aviso.

Como ustedes ven, todo se descuidó: avisos de ciertos comandantes del ejército, declaraciones de desertores del ejército enemigo y hasta la abierta hostilidad de éste. Es esto un ejemplo de la vigilancia del jefe del partido y del gobierno en ese momento de particular significación histórica?

¿Y cuáles fueron los resultados de esta actitud descuidada, de este desprecio de los hechos claros? El resultado fue que ya en las primeras horas y días, el enemigo había destruído en nuestras regiones fronterizas gran parte de nuestra fuerza aérea, artillería y otros equipos. Había aniquilado gran número de nuestros cuadros militares y desorganizado nuestra dirección militar. Consecuentemente, no pudimos impedir que nuestro enemigo penetrara profundamente en el país.

El aniquilamiento de muchos comandantes militares y

trabajadores políticos durante 1937-41, a causa de las sospechas que provocaron en Stalin y mediante acusaciones calumniosas, produjeron graves consecuencias con relación a la guerra, y especialmente al comienzo de ésta. Durante años, se instituyó una represión contra ciertos cuadros militares, la cual comenzaba literalmente al nivel del comandante de compañía y batallón y se extendía a los altos círculos del ejército. Así fueron casi completamente liquidados los elementos que habían adquirido alguna experiencia militar en España y el lejano Oriente.

La política de represiones en gran escala contra los cuadros militares, también minó la disciplina militar, porque por varios años oficiales de todos los rangos y aún simples soldados en las células del partido y del Komsomol, recibían instrucciones de "desenmascarar" a sus superiores como enemigos ocultos (MOVIMIENTO EN LA SALA). Es natural que esto ejerciera influencia negativa sobre el estado de la disciplina militar en el primer período de la guerra.

Y como sabemos, teníamos antes de la guerra cuadros militares excelentes que eran, sin duda, leales al partido y a la patria. Basta decir que aquellos que se las compusieron para sobrevivir, a pesar de las severas torturas a que fueron sometidos en las prisiones, se mostraron desde el primer día de la guerra verdaderos patriotas, lucharon heroicamente por la gloria de la nación.

Tengo en la mente nombres como el de Rokossovaky (quien como se sabe había sido encarcelado), Gorbatov, Maretskov (quien es delegado al presente Congreso), Pobraz (fue un excelente comandante que pereció en el frente) y muchos, muchos otros. Sin embargo, también muchos de esos comandantes perecieron en los campos de concentración y en las cárceles, y el ejército no los volvió a ver jamás.

Todo esto provocó la situación existente al comienzo de la guerra y que constituyó la mayor amenaza contra nuestro país.

LA DESESPERACION DE STALIN

Sería incorrecto olvidar que después del primer severo desastre y de las derrotas en el frente, Stalin pensó que el fin había llegado. En uno de sus discursos de aquellos días dijo: "Hemos perdido para siempre todo lo que creó Lenin".

Después de esto, Stalin por largo tiempo, dejó de dirigir las operaciones militares y cesó en toda actividad. Volvió a la dirección efectiva, solamente cuando algunos miembros del buró político lo visitaron y le dijeron que era necesario dar ciertos pasos inmediatamente para mejorar la situación en el frente.

Por lo consiguiente, el amenazador peligro que pendió sobre nuestra patria en el primer período de la guerra, se debió en gran parte a la actitud de inhibición de Stalin mismo en la dirección del partido y de la nación.

Sin embargo, no hablamos solamente acerca del momento cuando la guerra comenzó y cuando se produjo seria desorganización en el ejército y se nos causaron severas pérdidas. Aún después del comienzo de la guerra, la nerviosidad e histeria demostrada por Stalin interfirieron con las verdaderas operaciones militares y causaron serios daños al ejército.

Stalin estaba lejos de comprender la verdadera situación que se desarrollaba en el frente. Ello era natural porque durante todo el curso de la guerra nunca visitó ninguna sección del frente o alguna ciudad liberada, si se exceptúa una corta excursión por la carretera de Monzhaisk durante un período de estabilización en el frente.

A este incidente se dedicaron muchos trabajos literarios, llenos de fantasía de toda especie, y también muchos trabajos pictóricos. Simultáneamente, Stalin interfería las operaciones y libraba órdenes que no tomaban en consideración la situación real de determinado sector del frente, órdenes que no daban otros resultado que inmensas pérdidas humanas.

Me permitiré, en relación con esto, citar un hecho característico que ilustra la manera cómo Stalin dirigía las operaciones en los frentes. En este Congreso se halla presente el Mariscal Bagrayam quien fue una vez Jefe de Operaciones en el Cuartel General del frente sub-occidental y quien puede corroborar lo que voy a decir.

EL EJEMPLO DE KHARKOV

Cuando en 1942 se desarrollaba una situación extremadamente grave para nuestro ejército en la región de Khar-

kov, habíamos decidido correctamente prescindir de una operación cuyo objetivo era el cerco de dicha ciudad, porque dentro de la situación del momento existía una grave amenaza de fatales consecuencias para el ejército si tal operación se proseguía.

Comunicamos lo anterior a Stalin, afirmando que la situación requería cambios en los planes de operaciones, con el fin de impedir que el enemigo liquidara una considerable concentración de nuestras fuerzas.

Oponiéndose al sentido común, Stalin rechazó nuestra sugestión y libró la orden de continuar la operación cuyo objeto era el cerco de Kharkov, a pesar del hecho de que para el momento muchas concentraciones del ejército estaban ellas mismas amenazadas de cerco y liquidación.

Telefonée a Vasilevsky y le pedí:

> "Alexander Mikhailovich, tome un mapa (Vasilevsky está presente aquí) y muestre al camarada Stalin la situación como se presenta aquí".

Debemos hacer notar que Stalin planeaba las operaciones militares en un globo. (ANIMACION EN LA SALA). Sí, camaradas, acostumbraba tomar un globo y trazar sobre él la línea del frente.

Dije al camarada Vasilevsky: "Muéstrele la situación en un mapa; al presente no podemos continuar la operación que fue planeada. La decisión anterior debe cambiar en beneficio de la causa".

Vasilevsky replicó diciendo que Stalin ya había estudiado el problema y que él (Vasilevsky), ya no trataría mas con Stalin sobre este asunto porque éste no quería oir argumentos de ninguna clase sobre esta operación.

Después de mi conversación con Vasilevsky telefonée a Stalin a su casa de campo. Pero Stalin no contestó al teléfono y era Malenkov quien atendía. Dije a este camarada que yo estaba llamando desde el frente y que quería hablar personalmente con Stalin, quien me informó a través de Malenkov, que debería hablar con éste.

Insistí por segunda vez que deseaba informar a Stalin personalmente acerca de la grave situación surgida para nosotros en el frente. Pero Stalin, no consideró conveniente tomar el teléfono y de nuevo declaró que debía hablarle a través de

Malenkov, aunque él se encontraba sólo a unos cuantos pasos del teléfono.

Después de "oir" de esta manera mi requerimiento, Stalin dijo: "Deje todas las cosas como están".

¿Y cuál fue el resultado de ésto? Lo peor que esperabamos. Los alemanes rodearon nuestras concentraciones y en consecuencia, perdimos centenares de millares de nuestros soldados. Ese es el "genio" militar de Stalin y eso fue lo que nos costó (MOVIMIENTO EN LA SALA).

En cierta ocasión después de la guerra, durante una reunión de Stalin con miembros del buró político, Anastas Ivanovich Mikoyan mencionó que Khruschev debió haber estado acertado cuando telefoneó acerca de la operación de Kharkov y que fue una desgracia que no se aceptara su sugestión.

LA FURIA DE STALIN

¡Hubieran visto ustedes la furia de Stalin! ¡Cómo admitir que él, Stalin, no hubiera tenido razón! Después de todo él era un "genio" y un genio siempre tiene razón! Cualquiera puede equivocarse, pero Stalin consideraba que nunca se equivocaba, que siempre tenía razón.

Nunca reconoció ante nadie que hubiera cometido alguna falta grande o pequeña, a pesar del hecho de que cometió no pocas en materia de teoría y en su actividad práctica. Después del Congreso, probablemente, tendremos que reevaluar algunas operaciones militares de la guerra y presentarlas en su verdadero aspecto. Las tácticas en las cuales insistía Stalin sin tener conocimiento de lo esencial en cuanto a dirección militar, nos costaron mucha sangre, hasta que logramos detener al enemigo y tomar la ofensiva.

Los militares saben que ya para fines de 1941, en vez de las grandes maniobras de flanqueo del enemigo y de penetración en su retaguardia, Stalin pedía incesantes ataques frontales y la captura de pueblos uno tras otro. A causa de esto, sufrimos grandes pérdidas hasta que nuestros generales, que llevaban todo el peso de la conducción de la guerra, lograron cambiar la situación e introducir maniobras flexibles las cuales produjeron, inmediatamente en el frente, cambios favorables.

Lo más vergonzoso fue que después de nuestra gran victoria sobre el enemigo que tanto nos costara, Stalin co-

menzó a degradar a muchos de los comandantes que contribuyeron a la victoria, porque Stalin excluía toda posibilidad de que los méritos por servicios en el frente se acreditaran a cualquier otro que no fuera él mismo.

Stalin estaba muy interesado en el encumbramiento del camarada Zhukov como líder militar. A menudo me preguntó mi opinión sobre Zhukov y le dije: "He conocido a Zhukov durante tiempo; es un buen general y un buen líder militar".

Después de la guerra, Stalin comenzó a hablar toda clase de insensateces con respecto a Zhukov, entre otras, las siguientes: "Ustedes alaban a Zhukov, pero no se lo merece. Se dice que antes de cada operación en el frente, Zhukov se comporta de la siguiente manera: Tomaba un puñado de tierra, lo olía y decía "podemos comenzar el ataque", o bien, al contrario, "la operación planeada no puede llevarse a cabo". Entonces le manifesté: "Camarada Stalin, yo no sé quién inventó eso, pero es completamente falso"

Es posible que Stalin mismo inventara esas cosas con el fin de minimizar el papel y los conocimientos militares del Mariscal Zhukov.

A este respecto, Stalin se hacía propaganda a sí mismo como un gran líder. De varias maneras trataba de inculcar en la gente la versión de que todas las victorias ganadas por la nación soviética durante la guerra patriótica, se debieron al valor, la osadía y el genio de Stalin y de nadie más. Exactamente como Kuzma Kryuchkov (un cosaco famoso que realizó heroicas hazañas contra los alemanes), él le ponía un vestido a siete personas al mismo tiempo.

PELICULA HISTORICA DESMENTIDA

Con el mismo criterio consideremos por ejemplo nuestros films históricos-militares y algunas creaciones literarias. Dan náuseas. Su único objetivo es la divulgación del tema Stalin como genio militar. Recordemos la película "La caída de Berlín". Allí solamente actúa Stalin; emite órdenes en el recinto donde se encuentran muchos carros vacíos y solamente un hombre se le aproxima para informarle algo: Poskrevyshev, su fiel escudero. (RISAS EN LA SALA).

¿Y dónde está el comando militar? ¿dónde el buró político? ¿dónde el Gobierno? ¿Qué están haciendo ellos y en qué se ocupan? Nada sobre ellos se dice en el film. Stalin obra por

todos; no cuenta con nadie; no pide consejos a nadie. Así, todo se muestra a la nación bajo esa falsa luz. ¿Por qué? Con el fin de rodear a Stalin de una gloria contraria a los hechos y contraria a la verdad histórica.

Surge esta cuestión: Dónde están los militares que sobrellevaban la carga de la guerra? No están en el film con Stalin; allí no quedó lugar para ellos.

No Stalin, sino el partido en su conjunto, el Gobierno soviético, nuestro heróico ejército, sus brillantes conductores y bravos soldados, la nación soviética toda, fueron quienes lograron la victoria en la gran guerra patriótica. (TEMPESTUOSOS Y PROLONGADOS APLAUSOS).

Los miembros del Comité Central, los Ministros, nuestros dirigentes en el orden económico, líderes de la cultura soviética, directores de organizaciones locales del partido, ingenieros y técnicos, cada uno de ellos en su lugar de trabajo, contribuyó generosamente con su esfuerzo para la victoria sobre el enemigo.

Heroísmo excepcional demostró nuestra gente duramente templada, a quienes la gloria cubrió como integrantes de la clase obrera, del campesinado de las granjas colectivas, de la intelectualidad soviética, y todos ellos, bajo la dirección de las organizaciones del partido, soportaron indecibles penalidades y aportaron toda su fuerza a la causa de la defensa de la patria.

Durante la guerra, grandes y valientes hechos cumplieron las mujeres soviéticas, quienes soportaron la carga pesada del trabajo en las fábricas, en las granjas colectivas y en varios sectores económicos y culturales. Muchas mujeres participaron directamente en la gran guerra patriótica en los frentes. Nuestra brava juventud contribuyó inconmensurablemente en el frente y en el hogar a la defensa del país y al aniquilamiento del enemigo.

Inmortales son los servicios de los soldados soviéticos, de nuestros comandantes y de los trabajadores políticos de todos los rangos. Después de la destrucción de considerable parte del ejército en los primeros meses de la guerra, no perdieron la cabeza y fueron capaces de reorganizarse durante el proceso del combate. Crearon y fortalecieron en el propio curso de la guerra un heroico y poderoso ejército que no sólo soportó el empuje de un enemigo potente y hábil, sino que también logró aplastarlo.

Los hechos magníficos y heroicos de millones de seres

del Este y del Oeste durante la lucha contra la amenaza de subyugación fascista que pendía sobre nosotros, vivirán centurias y milenios en la memoria de la humanidad agradecida. (TEMPESTUOSOS APLAUSOS).

La función principal y el mayor crédito por el victorioso fin de la guerra corresponden a nuestro partido comunista, a las fuerzas armadas de la Unión Soviética, y a las decenas de millones de hombres y mujeres soviéticas movidos por el partido. (TEMPESTUOSOS Y PROLONGADOS APLAUSOS).

MINORIAS DESTERRADAS

Camaradas: veamos otros hechos. La Unión Soviética se considera justamente como un modelo de Estado multinacional porque en la práctica, hemos asegurado la igualdad y la amistad de todas las naciones que viven dentro de nuestra patria.

Son de lo más monstruoso los actos iniciados por Stalin en violación de principios básicos leninistas que informan la política de nacionalidades del Estado soviético. Nos referimos a las deportaciones en masa, de sus lugares de orígenes, de naciones enteras, comprendidos comunistas y konsomols sin ninguna excepción; deportaciones que no eran impuestas por consideraciones de orden militar.

Así, ya para fines de 1943, cuando existía en los frentes una situación permanente favorable a la Unión Soviética, se tomó y ejecutó la decisión de deportar a todos los *karachai* de la tierra donde vivían. En el mismo período, a fines de Diciembre de 1943, la misma suerte corrió la población entera de la República Autónoma de Kalmyk.

En Marzo de 1944 todos los pueblos *chechen* e *ingush* fueron deportados y se liquidó la República Autónoma Chechen-Ingush. En Abril de 1944 todos los *balkars* fueron deportados hacia lejanos lugares del territorio de la República Autónoma Kabardino-Balkar, y la República se rebautizó con el nombre de República Autónoma Kabardiniana.

Los ucranianos no corrieron esta misma suerte porque eran demasiado numerosos y no había para donde deportarlos. De otra manera, también lo hubieran sido. (RISA Y ANIMACION EN LA SALA).

No solamente un marxista-leninista, sino cualquier hombre de sentido común, no puede comprender que sea posible hacer responsable a naciones enteras de actividades hostiles, incluyendo mujeres, niños, ancianos, comunistas y konsomols, y así ordenar represiones en masa contra ellos y exponerlos a la miseria y sufrimientos, por causa de actos hostiles de individuos o grupos de individuos.

Después de la conclusión de la guerra patriótica, la Unión Soviética ensalzó con orgullo las magníficas victorias logradas con tan grandes sacrificios y tan tremendos esfuerzos. El país experimentó un período de entusiasmo político. El partido salió de la guerra aún más unido. En el fuego se templaron y fortalecieron sus cuadros. Bajo tales circunstancias, nadie hubiera sido capaz de pensar siquiera en algún complot en el partido.

EL CASO DE LENINGRADO

Y fue precisamente en esta época cuando surgió el llamado "caso de Leningrado". Como lo hemos comprobado todo ello fue una mixtificación. Entre los que perdieron inocentemente sus vidas se cuentan los camaradas Voznesensky, Kuznetzov, Radionov, Popkov y otros.

Como es sabido, Voznesensky y Kuznetzov eran eminentes y talentosos líderes. En ciertos momentos estuvieron muy cerca de Stalin. Es suficiente mencionar que Stalin hizo a Voznesensky Primer Suplente del Presidente del Consejo de Ministros y Kuznetzov fue electo Secretario del Comité Central. El mismo hecho de que Stalin confiara a este último la supervición de los órganos de seguridad del Estado, demuestra la fe que le merecía.

¿Cómo sucedió que tales personas fueran señaladas como enemigos del pueblo y liquidadas?

Los hechos prueban que el "caso de Leningrado" fue también el resultado de la arbitrariedad de Stalin hacia los cuadros del partido.

Hubiera existido una situación normal en el Comité Central del partido y en el buró político y asuntos como éste, hubieran sido considerados alli de acuerdo con las prácticas del partido y todos los hechos investigados, y como consecuencia, ni éste asunto ni otros semejantes, hubieran ocurrido.

Es preciso tener en cuenta que después de la guerra,

la situación se hizo aún más complicada. Stalin se volvió aún más caprichoso,, irritable y brutal; en particular, aumentó su suspicacia. Su manía persecutoria alcanzó increíbles dimensiones. Muchos trabajadores se convertían en enemigos ante sus ojos. Después de la guerra, Stalin se separó aún más de la dirección colectiva. El decidía todo por sí solo, sin consideración para nadie ni para nada.

Esta increíble suspicacia era incrementada por el abyecto provocador y vil enemigo Beria, que había asesinado a millares de comunistas y de leales ciudadanos soviéticos. El encumbramiento de Voznesensky y Kuznetzov alarmaba a Beria. Como lo hemos demostrado, había sido precisamente Beria quien sugirió a Stalin la elaboración por él y sus confidentes, de material probatorio en forma de declaciones y cartas anónimas, rumores y conversaciones.

El Comité Central del partido ha examinado el llamado caso de Leningrado. Personas que sufrieron inocentemente están rehabilitadas y se ha restaurado con todos los honores la gloriosa organización del partido en Leningrado. Abakumov y otros, que habían urdido el asunto, fueron llevados ante la Corte; su proceso tuvo lugar en Leningrado y recibieron su merecido.

Pero surge esta cuestión: ¿Cómo es que vemos ahora la verdad en este caso y por qué no hicimos algo antes, durante la vida de Stalin para impedir la pérdida de vidas inocentes? Tal ocurrió, porque Stalin personalmente supervisó el "caso de Leningrado" y la mayoría de los miembros del buró político no conocieron en aquel momento todas las circunstancias y por lo consiguiente, no pudieron intervenir.

EL COMPLOT DE MINGRELIA

Cuando Stalin recibió de Beria y Abakumov cierto material probatorio, sin examinar lo calumnioso que era, ordenó una investigación del caso de Voznetzensky y Kusnetzov, con lo cual quedó sellada la suerte de éstos.

Igualmente instructivo es el caso de la organización nacionalista de Mingrelia que supuestamente existía en Georgia. Como es sabido, el Comité Central del partido comunista de la Unión Soviética, aprobó ciertas resoluciones sobre este caso en Noviembre de 1951 y Marzo de 1952, resoluciones dictadas sin discusión previa con el buró político.

Stalin las había dictado personalmente. En ellas se hacían serias acusaciones contra muchos comunistas leales. Sobre la base de documentos falsificados se probó que existía en Georgia una supuesta organización nacionalista cuyo objetivo era la liquidación del poder soviético en aquella república, con el auxilio de potencias imperialistas.

En conexión con esto, fueron arrestados en Georgia un número de trabajadores responsables del partido y del Soviet. Como se comprobó más tarde, todo fue una calumnia directa contra la organización del partido georgiano.

Sabemos que en ciertos momentos han surgido manifestaciones de nacionalismo burgués local en Georgia, como en varias otras repúblicas. Y surge esta cuestión: sería posible que en el período al cual se refieren las resoluciones aludidas, se hubieran desarrollado tanto las tendencias nacionalistas que existiese el peligro de que Georgia abandonase la Unión Soviética y se uniese a Turquía? (ANIMACION EN LA SALA, RISAS).

Esto es desde luego una insensatez. Es imposible imaginar cómo pudieran tales presunciones tener acogida en la mente de alguien. Todos sabemos cuánto se ha desarrollado Georgia económica y culturalmente bajo el régimen soviético.

PROGRESO DE GEORGIA

La producción industrial de la República de Georgia es 27 veces mayor que la que existía antes de la Revolución. Muchas nuevas industrias que no existían antes de la Revolución, han surgido allí: fundición de hierro, industria del petróleo, industria de maquinarias de construcción, etc. El analfabetismo, que en la Georgia pre-revolucionaria se extendía al 78% de la población, ha sido liquidado desde hace tiempo.

Podrían los georgianos, al comparar la situación de su República con la dura suerte de las clases trabajadoras en Turquía, aspirar a unirse a este país? En 1955 Georgia produjo 18 veces más acero por persona que Turquía. Georgia produce nueve veces la energía eléctrica que produce Turquía por persona.

De acuerdo con el censo disponible de 1950, el 65% de

la población total de Turquía es de iletrados, y entre las mujeres el 80%. Georgia tiene 19 institutos superiores de enseñanza con cerca de 39,000 estudiantes, o sea, 8 veces más que en Turquía (por cada 1,000 habitantes). La prosperidad de los trabajadores se ha desarrollado tremendamente en Georgia bajo el régimen soviético.

Es claro, que a medida que se desarrollan la economía y la cultura y crece la conciencia socialista de las masas trabajadoras en Georgia, se evaporan las fuentes en las cuales se nutre el nacionalismo burgués.

No existía pues, organización nacionalista en Georgia. Millares de inocentes personas cayeron víctimas de la mala voluntad y de la ilegalidad. Todo eso sucedió bajo la "genial" dirección de Stalin. "el gran hijo de la nación georgiana", como los georgianos se complacen en llamarlo (ANIMACION EN LA SALA).

La ciega obstinación de Stalin se mostró no sólo en decisiones concernientes a la vida del país, sino también, en las relaciones internacionales de la Unión Soviética.

El Pleno de Julio del Comité Central estudió pormenorizadamente las razones para el desarrollo del conflicto con Yugoeslavia. Fue un papel vergonzoso el desempeñado por Stalin en esta ocasión. El "asunto yugoeslavo" no envolvía problemas que no hubieran podido solucionarse a través de discusiones partidistas entre camaradas.

No existía base de importancia para el desarrollo de este conflicto y hubiera sido completamente posible evitar la ruptura de relaciones con aquel país. Esto no significa, sin embargo, que los dirigentes yugoeslavos no hubieran incurrido en faltas y descuidos. Pero éstos fueron magnificados de manera monstruosa por Stalin, lo que resultó en la ruptura de relaciones con un país amigo. Recuerdo los primeros días, cuando comenzó a inflarse artificialmente el conflicto entre la Unión Soviética y Yugoeslavia. Una vez habiendo venido de Kiev a Moscú, fuí invitado a visitar a Stalin y éste señalando la copia de una carta enviada posteriormente a Tito, me preguntó: "¿Leyó usted esto?".

STALIN GARANTIZA LA CAIDA DE TITO

Sin esperar mi respuesta, agregó: "Yo moveré mi dedo meñique y ya no habrá más Tito. Caerá".

Hemos pagado caro su "movimiento del dedo meñique". Esa declaración refleja la manía de grandeza de Stalin, que era su manera de actuar: "Moveré mi dedo meñique y no habrá más Kosior"; "moveré mi dedo meñique una vez más y no habrá más Postyshev y Chubar". "Moveré mi dedo meñique en contra, y Voznesensky, Kusnetzov y muchos otros desaparecerán".

Pero esto no sucedió a Tito. Independientemente de lo mucho o poco que Stalin hubiera movido no solamente el dedo meñique, sino cualquiera otra cosa que pudiera mover además, Tito no cayó. ¿Por qué? La razón fue que en este caso de la divergencia con los camaradas de Yugoeslavia, Tito tenía detrás de sí un Estado y un pueblo que habían pasado por una severa escuela de lucha por la libertad y la independencia, un pueblo que respaldaba a sus dirigentes.

Ustedes ven a lo que condujo la manía de grandeza de Stalin. Había perdido completamente la conciencia de la realidad, demostraba su suspicacia y su altivez no sólo en sus relaciones con individualidades de la URSS sino también en cuanto a partidos enteros y naciones.

Hemos examinado cuidadosamente el caso de Yugoeslavia y hemos encontrado una solución adecuada que aprueban los pueblos de la Unión Soviética y de Yugoeslavia, así como las masas trabajadoras de todas las democracias populares y en general, la humanidad progresista. La liquidación de la anormalidad en las relaciones con Yugoeslavia se hizo en interés de todo el campo socialista, en interés del fortalecimiento de la paz en el mundo entero.

Recordemos también el "complot de los doctores" (ANIMACION EN LA SALA). En realidad no existía *affaire*, fuera de la declaración de la doctora Timashuk, quien probablemente por influencia o por orden de alguien (después de todo, ella era una colaboradora no oficial de los órganos de seguridad del Estado), escribió una carta a Stalin en la cual declaraba que los médicos estaban aplicando tratamientos supuestamente inadecuados.

Tal carta fue suficiente para que Stalin llegara inmediatamente a la conclusión de que existían doctores complotistas en la Unión Soviética. Dictó órdenes para que se arrestara un grupo de eminentes médicos especialistas soviéticos. Personalmente emitió consejos sobre la manera de con-

ducir la investigación y sobre el sistema de interrogatorio de los arrestados.

SE RECUERDAN LAS AMENAZAS DE STALIN

El dijo que al académico Vinogradov se le debía poner cadena, que a otro se le debía pegar. Presente en este Congreso está como delegado el antiguo Ministro de Seguridad del Estado, camarada Ignatiev. Stalin le dijo secamente: "Si usted no obtiene confesiones de los doctores, lo vamos a acortar de una cabeza" (TUMULTO EN LA SALA).

Stalin personalmente convocó al Juez investigador, le dio instrucciones, le aconsejó acerca de los métodos que debía usar. Los métodos eran simples: Pegar, pegar y una vez más pegar. Poco después del arresto de los doctores, nosotros los miembros del buró político recibimos actas que contenían sus confesiones de culpabilidad. Después de la distribución de estas actas, Stalin nos dijo: "Ustedes están ciegos como gatitos recién nacidos; ¿qué sucedería sin mí? El país perecería porque ustedes no saben cómo reconocer a los enemigos."

El caso se presentaba de tal manera, que no había posibilidad de verificar los actos sobre los cuales se basaba la investigación, ni era posible intentar verificaciones poniéndose en contacto con quienes habían hecho confesiones de culpabilidad.

Sin embargo, tuvimos la impresión de que el caso de los médicos arrestados era discutible. Conocíamos a algunos de éllos personalmente, porque alguna vez nos habían tratado. Cuando examinamos "el caso" después de la muerte de Stalin, encontramos que era una falsificación de los pies a la cabeza.

Esta ignominia fue arreglada por Stalin; no tuvo, sin embargo, tiempo de llevarla hasta el fin que él había concebido y por esta razón, los doctores están todavía vivos. Ahora todos han sido rehabilitados. Están trabajando en los mismos lugares donde antes lo hacían; tratan a personalidades importantes, sin excluir los miembros del Gobierno; tienen nuestra plena confianza, y cumplen sus tareas honestamente como antes lo hicieron.

En la organización de los varios sucios y vergonzosos casos, desempeñó un papel muy bajo el rabioso enemigo de

nuestro partido, agente de un servicio de inteligencia extranjero, Beria, quien se había robado la confianza de Stalin. ¿De qué modo pudo este provocador ganar tal posición en el partido y en el Estado, hasta convertirse en primer Presidente Suplente del Consejo de Ministros de la Unión Soviética y en miembro del buró político del Comité Central? Ahora ha quedado establecido que ese villano trepó hacia las alturas del Gobierno sobre un no revelado número de cadáveres.

¿Existían algunos signos de que Beria fuese un enemigo del partido? Sí, existían.

EL ASESINATO DE KAMINSKY

Ya en 1937, en un Pleno del Comité Central, el antiguo Comisario del pueblo en Salubridad, Kaminsky, dijo que Beria trabajaba para el Servicio de Inteligencia Mussavat. Pero apenas se había cumplido el pleno del comité Central cuando Kaminsky fue arrestado y luego ejecutado.

¿Examinó Stalin la denuncia de Kaminsky? No, porque Stalin creía en Beria y esto era bastante para él. Y cuando Stalin creía en alguien o en algo, entonces no podía decirse nada contrario a esa opinión y quien se hubiera atrevido a expresar oposición, habría corrido la misma suerte de Kaminsky.

Hubo además, otros signos. La declaración hecha por el camarada Snegov en el Comité Central del partido es interesante. (Entre paréntesis, también él fue rehabilitado no hace mucho, después de 17 años en un campo de prisioneros). En esa declaración Snegov escribió:

> En conexión con la propuesta rehabilitación del antiguo miembro del Comité Central Kartvllishvili-Lavrentiev, he puesto en manos del representante del Comité de Seguridad del Estado, una deposición detallada concerniente al papel desempeñado por Beria en la presentación del caso Kartvelishvili y a los motivos criminales que lo guiaron.

SE RECUERDA OTRO CASO

En mi opinión, es indispensable recordar un hecho importante relacionado con este caso y comunicarlo al Comi-

té Central, porque no lo consideré propio para ser incluído en los documentos de la investigación.

El 30 de octubre de 1931, en la reunión del Buró de Organización del Comité Central del Partido Comunista de toda la Unión (bolchevique), Kartvalishvili, Secretario del Comité del *Krai* transcaucasiano presentó un informe. Todos los miembros del ejecutivo de este Comité estaban presentes; de ellos, solamente yo estoy vivo.

Durante esta sesión J V. Stalin presentó una moción al fin de su discurso concerniente a la organización del Secretariado del Comité del Krai transcaucasiano que se comprendía así: Primer Secretario, Kartvelishvili; Segundo Secretario, Beria (fue entonces la primera vez en la historia del partido cuando el nombre de Beria se mencionó para una posición).

Kartvelishvili respondió que él conocía bien a Beria y que por esta razón rehusaba categóricamente trabajar junto con él. Stalin propuso entonces que el asunto quedase abierto para ser solucionado en el proceso del trabajo mismo. Dos días después, llegó una decisión en el sentido de que Beria recibiría el puesto del partido y Kartvelishvili sería deportado del Transcáucaso.

Este hecho puede ser confirmado por los camaradas Mikoyan y Kakanovich quienes estaban presentes en la reunión.

Las inamistosas relaciones entre Kartvelishvili y Beria eran ampliamente conocidas. Se remontaban al tiempo en que el camarada Sergo (Ordzhonikidze) estaba en actividad en el Transcáucaso. Kartvelishvili era el más cercano colaborador de Sergo. La inamistad impulsó a Beria a fabricar un "caso" contra Kartvelishvili.

Es algo característico que en este "caso" se inculpó a Kartvelishvili de un acto terrorista contra Beria.

La requisitoria en el caso de Beria contiene un examen de sus crímenes. Algunas cosas deben, sin embargo, recordarse especialmente porque es posible que no todos los delegados al Congreso hayan leído ese documento. Deseo recordar la bestial disposición de Beria en los casos de Kedrov, Goluviev y la madre adoptiva de éste, Baturina, personas que deseaban informar al Comité Central acerca de las actividades de traición de Beria. Fueron ejecutados sin proceso y la sentencia se dictó *ex-post facto*, después de la ejecución.

CITA DE UN "VIEJO COMUNISTA"

He aquí lo que el viejo comunista camarada Kedrov escribió al Comité Central por intermedio del camarada Andreyev (el camarada Andreyev era entonces Secretario del Comité Central):

Me dirijo a ustedes en solicitud de ayuda desde una sombría celda de la prisión Lefortovsky. Pueda mi grito de horror llegar a los oídos de ustedes; no permanezcan sordos; tómenme bajo su protección; por favor, ayúdenme a apartar la pesadilla de interrogatorios y a demostrar que todo es un error.

Sufro inocentemente. Por favor, creánme. El tiempo demostrará la verdad. Yo no soy un agente provocador de la *Okhrana* zarista; yo no soy un espía; yo no soy miembro de una organización antisoviética, de lo cual he sido acusado sobre la base de denuncias. Tampoco soy culpable de ningún otro crímen contra el partido y el gobierno. Yo soy un viejo bolchevique, limpio de cualquier mancha. He luchado honestamente por casi cuarenta años en las filas del partido por el bien y la prosperidad de la nación.

Hoy yo, un hombre de 62 años, estoy siendo amenazado por los jueces investigadores con los métodos de presión física más severos, crueles y degradantes. Ellos (los jueces), ya no son capaces de darse cuenta de su error y de reconocer que están manejando mi caso en forma ilegal y prohibida; tratan de justificar sus acciones describiéndome como un enemigo enardecido y rabioso y están pidiendo represiones crecientes. Pero que el partido sepa que yo soy inocente y que no hay nada que pueda convertir a un hijo leal del partido, en un enemigo ni aún cuando sólo le quede un último soplo de vida.

Pero no tengo salida. No puedo apartar de mí los nuevos y poderosos golpes que se aproximan presurosamente.

Todo, sin embargo, tiene su límite. Mi tortura ha alcanzado el extremo. Mi salud está rota; mi fuerza y mi energía se están desvaneciendo; el fin se acerca. Morir en una prisión soviética tildado de vil traidor a la patria, ¡qué puede haber de más monstruoso para un

hombre honesto y cuán monstruoso es todo esto! Amargura y dolor insuperables me oprimen el corazón.

¡No! ¡No! Esto no sucederá; esto no puede ser, grito yo. Ni el partido ni el Gobierno Soviético, ni el Comisario del Pueblo L. P. Beria, permitirán esta cruel e irreparable injusticia. Yo estoy firmemente seguro de que si se me concede una investigación tranquila y objetiva, sin truculencias, sin cólera y sin el temor a la tortura, sería muy fácil probar la inconsistencia de todos los cargos. Yo creo profundamente que la verdad y la justicia triunfarán. Yo creo. Yo creo.

El viejo bolchevique camarada Kedrov fue hallado inocente por la Sala Militar. Pero a pesar de esto, fue ejecutado por orden de Beria (INDIGNACION EN LA SALA).

SUICIDIO DE ORDZHONIKIDZE

Beria también trató cruelmente a la familia del camarada Ordzhonikidze. ¿Por qué? Porque éste había tratado de impedir que Beria realizara sus planes vergonzosos. Beria había despejado su camino de todas las personas que posiblemente pudieran obstaculizarlo.

Ordzhonikidze había sido siempre un opositor de Beria, quien se lo dijo a Stalin. En vez de estudiar el asunto y tomar las medidas apropiadas, Stalin permitió la liquidación del hermano de Ordzhonikidze y que se llevara a éste a tal estado que se vio empujado al suicidio (INDIGNACION EN LA SALA). Así era Beria.

Beria fue desenmascarado por el Comité Central del Partido poco después de la muerte de Stalin. Como resultado de un procedimiento legal particularmente detallado quedó establecido que Beria había cometido monstruosos crímenes y se le ejecutó.

Surge la cuestión de por qué Beria, quien había liquidado a decenas de millares de trabajadores del partido y del Soviet, no fue descubierto durante la vida de Stalin. No sucedió ello antes, porque había utilizado muy diestramente la debilidad de Stalin; alimentando su suspicacia, él ayudaba a Stalin en todo y actuaba a su vez con su respaldo.

Camaradas: el culto del individuo adquirió tan monstruosas proporciones principalmente porque Stalin mismo, usando

todos los medios concebibles, sostenía la glorificación de su propia persona. Numerosos hechos corroboran esta afirmación. Uno de los más característicos ejemplos de la autoglorificación de Stalin y de su falta de la modestia más elemental, es la edición de su "Biografía Corta", publicada en 1948.

Este libro es una expresión de la adulación más absoluta, un ejemplo de deificación de un hombre, de transformación de él en un ser infalible, "el más grande líder", "sublime estratega de todos los tiempos y naciones" Finalmente, no pudieron encontrarse otras palabras para elevar a Stalin hasta los cielos.

LIBRO EDITADO POR STALIN

No necesitamos dar aquí ningún ejemplo de la viscosa adulación de que está llena este libro. Todo lo que necesitamos agregar es que lo que se dice fue aprobado y editado personalmente por Stalin y que algunas de las expresiones fueron adicionadas de su puño y letra al borrador del libro.

¿Por qué consideró Stalin esencial colaborar en el libro? Quiso enfriar el ardor de los aduladores que estaban componiendo su biografía corta? No. El marcó los lugares donde pensó que las alabanzas a su servicio eran insuficientes.

He aquí algunos ejemplos característicos de la actividad de Stalin, añadidos de su propia mano:

> "En esta lucha contra los escépticos y capituladores, los trotskistas, zinovievistas, bujarinistas y kamenevistas, se fundió definitivamente en una sola pieza, después de la muerte de Lenin, aquel núcleo director del partido... que levantó la gran bandera de Lenin, unió el partido detrás de la memoria de Lenin y condujo al pueblo soviético por la amplia vía de la industrialización y de la colectivización, de la economía rural. El líder de este núcleo y la fuerza guiadora del partido y del Estado, fue el camarada Stalin".

¡Así escribió Stalin mismo! Luego agregó:

> "Aunque él cumplió su tarea de líder del partido y del pueblo con consumada habilidad y gozó del respaldo sin reserva de todo el pueblo soviético, Stalin nunca permitió que su trabajo se viera mezclado con el menor asomo de vanidad, orgullo o autoalabanza".

¿Dónde y cuándo pudo un líder elogiarse a sí mismo de esa manera? ¿Puede conducirse así un líder marxista-leninista? No. Precisamente contra esto adoptaron Marx y Engels una inequívoca posición. También fue eso siempre agudamente condenado por Vladimir Ilych Lenin.

En el borrador del texto del libro aparecía la siguiente frase:

"Stalin es el Lenin de hoy".

Esta frase le pareció a Stalin tan floja que, de su propia mano, la cambió así:

"Stalin es el más valioso continuador de la obra de Lenin, o, como se dice en nuestro partido, Stalin es el Lenin de hoy".

Ya ustedes ven cuán bien lo dijo, no la Nación, sino el propio Stalin.

Es posible dar muchas otras demostraciones de autoalabanza insertadas en el texto del libro por la mano de Stalin. Especialmente generoso consigo mismo, se muestra en cuanto se refiere a las loas sobre su genio militar, su talento de estratega.

Citaré una inserción más hecha por Stalin y concerniente al tema de su genio militar. Escribió:

"La avanzada ciencia militar soviética recibió aún más desarrollo en manos del camarada Stalin. El camarada Stalin elaboró la teoría de los factores en permanente operación que deciden el resultado de la guerra, de la defensa activa y las leyes de la contraofensiva y defensiva, de la cooperación de todos los servicios y armas en la guerra moderna, del papel de las grandes masas de tanques y fuerzas aéreas de la guerra moderna, así como de la artillería, el más formidable de los servicios armados. En las diversas etapas de la guerra, el genio de Stalin encontró las soluciones correctas que tomaban en cuenta todas las circunstancias de la situación". (MOVIMIENTO EN LA SALA).

Y más adelante escribe Stalin:

"La maestría militar de Stalin se desplegó tanto en la ofensiva como en la defensiva. El genio del camarada Stalin lo hacía adivinar los planes del enemigo y derrotarlo. Las batallas en las cuales el camarada Stalin dirigió a los ejércitos soviéticos, son ejemplos brillantes de habilidad en las operaciones militares".

De esta manera se elogiaba Stalin como estratega. ¿Quién lo hacía? Stalin mismo, no en su función de estratega, sino en el papel de autoeditor, uno de los principales creadores de su autoadulatoria biografía.

Tales son los hechos, camaradas. Debiéramos decir, los vergonzosos hechos.

Un último hecho adicional de la misma "Biografía Corta" de Stalin. Como se sabe, "El Curso Corto de la Historia del Partido Comunista de toda la Unión (Bolchevique)", fue escrito por una comisión del Comité Central del partido.

EL CULTO AL INDIVIDUO

Este libro, dicho sea de paso, también estaba imbuído del culto al individuo y fue escrito por un grupo de autores designados al efecto. Este hecho se refleja en la siguiente expresión de las pruebas del libro "Biografía Corta de Stalin":

Una comisión del Comité Central del Partido Comunista de toda la Unión (Bolchevique), bajo la dirección del camarada Stalin y con su más activa participación personal, ha preparado un "Cursillo de Historia del Partido Comunista de toda la Unión (Bolchevique)".

Pero aún esta frase no satisfizo a Stalin y se le reemplazó en la versión final de la "Biografía Corta" por la siguiente:

"En 1938, apareció el libro "Historia del Partido Comunista de toda la Unión Bolchevique)", Cursillo escrito por el camarada Stalin, aprobado por una comisión del Comité Central del partido Comunista de toda la Unión" (Bolchevique).

¿Será preciso añadir algo más? (ANIMACION EN LA SALA).

Como se ve, se realizó una sorprendente metamorfosis de un libro creado por un grupo a un libro escrito por Stalin.

No es necesario decir cómo y por qué esta metamorfosis se llevó a cabo.

Se nos ocurre una pregunta importante: Si Stalin es el autor del libro, ¿por qué alabar un período histórico de nuestro glorioso partido comunista como acción exclusiva del "genio de Stalin"?

Reflejaba este libro adecuadamente los esfuerzos del partido para la transformación socialista del país, para la construcción de la sociedad socialista, para la industrialización y colectivización y para otros pasos emprendidos también por el partido y que seguían sin desviaciones el sendero trazado por Lenin? Ese libro habla principalmente de Stalin, de sus discursos, sus informes. Todo, sin excepción, se encuentra ligado a su nombre.

Y cuando Stalin mismo asevera que él escribió "El Cursillo de Historia del Partido Comunista de toda la Unión" (Bolchevique), el hecho debe producir, por lo menos estupefacción. Puede un marxista-leninista escribir sobre sí mismo, poniendo su propia persona por las nubes?

Tomemos ahora el asunto de los Premios "Stalin" (MOVIMIENTO EN LA SALA). Ni aún los zares crearon premios llamados por sus nombres.

STALIN ALABADO EN HIMNOS

Stalin reconocía como el mejor, un texto del himno nacional de la Unión Soviética que no contiene una sola palabra acerca del partido comunista y en cambio, lleva la siguiente alabanza de Stalin, sin precedentes:

"Stalin nos inculcó la lealtad al pueblo:
él inspiró nuestros grandes trabajos y actos".

En estas líneas del himno, se atribuye a Stalin toda la actividad del gran partido leninista en cuanto a educación, dirección e inspiración. Ello es, desde luego, una clara desviación del marxismo-leninismo, un claro rebajamiento y empequeñecimiento del papel del partido. Debemos agregar, para información de ustedes, que el Presidium del Comité Central ya aprobó una resolución concerniente a la composición de un nuevo texto del himno, que reflejará el papel del pueblo y el papel del partido (RUIDOSOS Y PROLONGADOS APLAUSOS).

Y fue sin conocimiento de Stalin que muchas de las más grandes empresas y poblaciones se bautizaron con su nombre? ¿Fue sin su conocimiento que se erigieron en todo el país sus monumentos para "perpetua memoria"?

Es un hecho que Stalin mismo firmó el 2 de Julio de 1951, una resolución del Consejo de Ministros de la URSS referente a la erección en el canal Volga-Don de un impresionante monumento a Stalin. El 4 de Septiembre del mismo año, libró una orden disponiendo 33 toneladas de cobre para la construcción de dicho monumento.

Quienquiera que haya visitado la región de Stalingrado, habrá visto la inmensa estatua que se está construyendo allí en un lugar que poca gente frecuenta. Inmensas sumas se gastaron en esta construcción al mismo tiempo que el pueblo de los alrededores vivía desde la guerra en chozas. Consideren ustedes si Stalin estuvo en lo cierto cuando escribió en su biografía que él nunca se permitió ni un asomo de orgullo, de amor propio y auto-adoración.

Al mismo tiempo, Stalin dio pruebas de falta de respeto hacia la memoria de Lenin. No es una coincidencia que, a pesar de la decisión tomada hace más de 30 años, de construir un Palacio de los Soviets como monumento a Vladimir Ilych, ese Palacio no se construyó; su edificación se pospuso siempre y el proyecto se postergó.

No podemos dejar de recordar la resolución del Gobierno soviético del 14 de Agosto de 1925 relativa a la "Fundación de Premios Lenin para el Trabajo en la Educación". Esta resolución se publicó en la prensa, pero hasta ahora no existen premios Lenin. Esto también deberá ser corregido. (TUMULTOS y PROLONGADOS APLAUSOS).

Durante la vida de Stalin, mediante métodos que he mencionado y actos que he citado, de la "Corta Biografía de Stalin", por ejemplo, todos los acontecimientos se explicaban como si Lenin hubiese desempeñado sólo un papel secundario, aún durante la revolución socialista de Octubre. En muchos *films* y en muchas obras literarias, se le presentó incorrectamente y se menospreció de manera inadmisible.

KHRUSCHEV RECLAMA LA VERDAD

A Stalin le agradaba ver la película "El inolvidable año de 1919", en la cual él aparece en el camino de un tren

armado y donde, prácticamente, él vence al enemigo con su propio sable. Dejemos a Kliment Yefremovich (Voroshilov), nuestro querido amigo, proveerse del coraje necesario y escribir la verdad acerca de Stalin; después de todo, él sabe cómo luchaba Stalin. Será difícil para el camarada Voroshilov emprender la tarea, pero sería bueno que lo hiciese. Todo el mundo lo aprobaría, tanto en el pueblo como en el partido. Aún sus nietos se lo agradecerían. (PROLONGADOS APLAUSOS)

Hablando sobre los sucesos de la Revolución de Octubre y sobre la guerra civil, se creó la impresión de que Stalin había desempeñado allí el papel principal, como si en todas partes y siempre, Stalin hubiera sugerido a Lenin lo que debía hacerse y cómo debía hacerse. Pero esta es una difamación contra Lenin. (PROLONGADOS APLAUSOS).

No pecaré probablemente contra la verdad si digo que el 99% de las personas aquí presentes oyeron y supieron muy poco acerca de Stalin antes del año 1924, mientras Lenin era conocido de todos; conocido de todo el partido, de toda la Nación, desde los niños hasta los que tenían barbas grises. (TUMULTUOSOS Y PROLONGADOS APLAUSOS).

Todo esto tiene que ser revisado a fondo, de manera que la historia, la literatura y las bellas artes reflejen con propiedad la actuación de Lenin y los grandes hechos de nuestro partido comunista y del pueblo soviético, el pueblo creador. (APLAUSOS).

Camaradas: el culto del individuo ha provocado el empleo de principios erróneos en el trabajo del partido y en la actividad económica. Provocó grosera violación de la democracia interna del partido y del Soviet, administración estéril, desviaciones de todo género, encubrimientos de las negligencias y mixtificación de la realidad. Nuestra Nación engendró muchos aduladores y especialistas del falso optimismo y del engaño.

Tampoco debemos olvidar que, debido a los numerosos arrestos de dirigentes del partido, del Soviet y de la rama económica, muchos obreros comenzaron a trabajar con incertidumbre, a mostrarse excesivamente cautos, a temer todas las novedades, asustados hasta de sus propias sombras, demostrando menor iniciativa en su labor.

Consideremos, por ejemplo, las resoluciones del partido y del Soviet. Se preparaban de una manera rutinaria, a menudo sin tomar en cuenta la situación concreta. Esto llegó tan lejos, que los trabajadores del partido aún durante las reuniones menos importantes, leían sus discursos. Todo esto produjo el peligro del formalismo en el trabajo del partido y del Soviet y la burocratización de todo el aparato.

La renuencia de Stalin a ver de frente las realidades de la vida y su ignorancia de la situación y de la situación de las provincias, se pueden ilustrar muy bien con sus instrucciones en cuanto a la agricultura.

Aún aquellos que se interesaban poco en la situación nacional, veían las dificultades de la agricultura, pero Stalin nunca se enteró de ello. ¿Hablamos a Stalin sobre el particular? Sí, le hablamos, pero él no nos respaldó. ¿Por qué? Porque Stalin nunca viajaba a ningún sitio, nunca se reunía con trabajadores de la ciudad o de las granjas colectivas, no conocía la verdadera situación de las provincias.

El conocía el campo y la agricultura a través de películas y éstas adornaban y embellecían la realidad de la agricultura.

Muchas películas pintaban la vida en las granjas colectivas en forma que las mesas se curvaban bajo el peso de los pavos y de los gansos. Evidentemente, Stalin creía que eso era la verdad.

Vladimir Ilych Lenin miraba la vida de modo diferente. Siempre estaba cerca del pueblo; acostumbraba recibir delegaciones de campesinos y a menudo hablaba en las reuniones de fábrica; solía visitar las aldeas y platicaba con los campesinos.

Stalin se aisló del pueblo y nunca fue a ningún lado. Esto ocurrió por decenas de años. La última vez que visitó un pueblo fue en Enero de 1938, cuando estuvo en Siberia con motivo de la entrega de granos. ¿Cómo podía entonces conocer la situación de las provincias?

Y cuando una vez se le dijo, durante una discusión, que nuestra situación en el campo era difícil y que lo era, especialmente, la de la ganadería, se formó una comisión encargada de preparar una resolución denominada "Medios para un futuro desarrollo de la cría de ganado en Kolkhozes y Sovkhozes"; nosotros elaboramos ese proyecto.

Desde luego, nuestras proposiciones en aquella época no abarcaban todas las posibilidades, pero señalábamos medios para estimular la crianza de animales en kolkhozes y sovkho-

zes. Propusimos entonces la elevación de los precios de tales productos, para crear incentivos materiales para el desarrollo de la crianza entre los trabajadores de kolkhozes, MTS, y sovkhozes. Pero nuestro proyecto no fue aceptado y en Febrero de 1953 se le puso de lado definitivamente.

Aún más, al revisar este proyecto, Stalin propuso que los impuestos pagados por los kolkhozes y por los trabajadores de los mismos se elevaran en 40 mil millones de rublos. Según él, los campesinos disfrutaban de bienestar y el trabajador de kolkhoz sólo necesitaría vender un pollo más para cubrir el impuesto.

Imaginen lo que esto significó. Ciertamente, 40 mil millones de rublos es una suma que los trabajadores de kolkhoz no obtenían de la venta de todos los productos al Gobierno. En 1952, por ejemplo, los kolkhozes y los trabajadores de éstos recibieron 26.280.000.000,00 de rublos por todos sus productos entregados y vendidos al Gobierno.

Se apoyaba la posición de Stalin entonces, en datos de alguna especie? Desde luego que no.

En casos semejantes, no le interesaban los hechos ni las cifras. Si Stalin decía algo, así debía ser. Después de todo, él era un "genio" y un genio no necesita sacar cuentas; solamente necesita ver y decir inmediatamene lo que debe hacerse. Cuando expresaba su opinión todos tenían que repetirla y admirar su sabiduría.

SAPIENCIA EN MATERIA DE IMPUESTOS

Pero cuánta sabiduría implicaba la proposición de elevar los impuestos a la agricultura en 40 mil millones de rublos? Ninguna. Absolutamente ninguna; porque la proposición no se fundaba en conocimiento de la situación, sino en ideas fantásticas de una persona divorciada de la realidad.

En la actualidad estamos comenzando a salir lentamente de nuestra difícil situación agrícola. Nos agradan los discursos de los delegados al Vigésimo Congreso. Estamos contentos de que muchos delegados hablen sobre la existencia de condiciones que permitían cumplir los objetivos del Sexto Plan Quinquenal en cuanto a la ganadería, dentro de dos o tres años y no de cinco. Estamos seguros de que los propósitos del nuevo Plan Quinquenal se cumplirán felizmente. (PROLONGADOS APLAUSOS).

Camaradas: Si hoy criticamos tan duramente el culto del individuo que tanto se extendió durante la vida de Stalin, y si hablamos acerca de los muchos fenómenos negativos que engendró dicho culto, tan extraño al espíritu del marxismo-leninismo, muchas personas podrían preguntarse: ¿Cómo pudo ser? Stalin presidió el partido y el país por treinta años y muchas victorias se ganaron en el curso de su vida. ¿Podemos negar esto? En mi opinión, tal pregunta la pueden formular solamente aquellos que se encuentran cegados y desesperadamente hipnotizados por el culto al individuo, solamente por quienes no comprenden la esencia de la revolución y del Estado soviético, solamente por aquéllos que no entienden, a la manera leninista, la función del partido y de la Nación en el desarrollo de la sociedad soviética.

La revolución socialista se logró por la clase obrera y el campesinado pobre con la ayuda parcial de los campesinos de clase media. Fue lograda por el pueblo bajo la dirección del partido bolchevique. El gran servicio de Lenin consistió en el hecho de que creó un partido militante de la clase trabajadora; pero él estaba armado con la concepción marxista del desarrollo social y con la ciencia de la victoria proletaria en la lucha contra el capitalismo; y él acrisoló este partido en la lucha revolucionaria de las masas del pueblo. Durante esta lucha, el partido defendió consecuentemente los intereses del pueblo, se convirtió en experto dirigente y condujo a las masas trabajadoras al poder, a la creación del primer Estado soviético.

Ustedes recuerdan bien las sabias palabras de Lenin de que el Estado soviético es fuerte porque las masas tienen conciencia de que la historia es creada por los millones y decenas de millones de seres.

Nuestros triunfos históricos se obtuvieron gracias al trabajo de organización del partido, a las muchas organizaciones provinciales y a los abnegados trabajadores de nuestra gran Nación. Esos triunfos son el resultado del intenso movimiento y actividad de la Nación y del partido en su conjunto; no fueron, de ninguna manera, el fruto del liderato de Stalin, como lo pretendía la propaganda en el período del culto al individuo.

Si vamos a considerar este problema como marxistas-leninistas, tenemos que reconocer inequívocamente que la práctica de dirección puesta en uso durante los últimos años de la vi-

da de Stalin, fue un serio obstáculo en el sendero del desarrollo social soviético. Stalin a menudo se abstenía durante meses de abordar algunos problemas desusadamente importantes para la vida del partido y del Estado y cuya solución no debía ser postergada. Bajo la dirección de Stalin, nuestras relaciones pacíficas con otros países se vieron a menudo amenazadas, porque las decisiones en manos de un solo hombre pueden causar, y con frecuencia causan, grandes complicaciones.

ELOGIOS AL PROGRESO SOVIETICO

En los últimos años, cuando tomamos disposiciones para liberarnos nosotros mismos de la nefasta práctica del culto al individuo y para dar ciertos pasos apropiados en la esfera de la política interna e internacional, todo el mundo pudo ver cómo crecía la actividad a simple vista, cómo se desarrollaba la actividad creadora de las grandes masas trabajadoras y cómo todo esto actuaba tan favorablemente sobre el desarrollo económico y cultural. (APLAUSOS).

Algunos camaradas pueden preguntarnos: ¿Dónde estaban los miembros del buró político del Comité Central? ¿Por qué no se opusieron oportunamente al culto del individuo y por qué se hace eso ahora?

Antes que todo, debemos considerar el hecho de que los miembros del buró político contemplaron este asunto desde distintos ángulos y en diferentes épocas. Inicialmente, muchos de éllos miraban a Stalin como uno de los marxistas más fuertes y su lógica, su fuerza y su voluntad influenciaron en gran escala los cuadros y el trabajo del partido.

Es sabido que Stalin, después de la muerte de Lenin y especialmente, durante los primeros años, luchó activamente contra los enemigos de la teoría leninista y contra quienes se desviaban. Comenzando con la teoría leninista, el partido, a su cabeza el Comité Central, inició en gran escala la obra de la industrialización socialista del país, la colectivización agrícola y la revolución cultural.

En esa época Stalin ganó gran popularidad, simpatía y apoyo. El partido tenía que luchar contra los que pretendían apartar al país del correcto sendero leninista; tenía que luchar contra trotskistas, zinovievistas y derechistas y contra los nacionalistas burgueses. Esta lucha era indispensable.

Más tarde, sin embargo, Stalin abusando de su poder más y más, comenzó a combatir contra eminentes líderes del partido y del Gobierno y a usar métodos de terror contra honrados ciudadanos soviéticos. Como ya lo hemos demostrado, Stalin trató de esa manera a dirigentes como Kozior, Rutzutak, Eike, Postyshev y muchos otros.

Los intentos para oponerse a las sospechas y cargos sin base conducían a la caída de quien lo intentara, víctima de la represión. Así cayó el camarada Postyshev.

En uno de sus discursos, Stalin expresó su insatisfacción con Postyshev y le preguntó: ¿Qué es usted realmente?

Postyshev respondió con toda claridad: "Soy un bolchevique, camarada Stalin, un bolchevique".

Esta aserción se consideró primero como una falta de respeto hacia Stalin; luego, se juzgó como un acto peligroso y en consecuencia, se produjo la liquidación de Postyshev, tildado sin ninguna razón como enemigo del pueblo.

Yo hablé a menudo con el camarada Nicolai Alexandrovich Bulganin dentro de la situación que entonces prevalecía. Una vez me dijo, mientras ambos viajábamos en un automóvil: "Ha sucedido a veces que un hombre acude como amigo a una invitación de Stalin. Y cuando se sienta frente a él, no sabe a dónde va a ser enviado luego, si a su casa o a la cárcel".

Es claro que tales circunstancias pusieron a todos los miembros del buró político en una situación muy difícil. Y cuando consideramos que en los últimos años las sesiones plenarias del Comité Central no se celebraban y que las del buró político sólo ocurrían de cuando en cuando, entonces comprendimos lo difícil que era para cualquier miembro del buró político oponerse a cualquier procedimiento injusto e inadecuado o a los errores y descuidos en las prácticas de la dirección.

Como ya lo hemos demostrado, muchas decisiones se tomaron por una sola persona o mediante maniobras, sin discusiones colectivas. La triste suerte del miembro del buró político, camarada Voznetsensky, quien cayó víctima de las represiones de Stalin, es bien conocida. Es muy característico que la decisión mediante la cual se le separó del buró político nunca fue discutida, sino que se impuso por medios torcidos. De la misma manera, ocurrieron las remociones de Guznetzov y Rodionov.

La importancia del buró político, del Comité Central se redujo y su trabajo se desorganizó en virtud de la creación, dentro del buró político, de varias comisiones, los llamados "QUINTETOS", "SEXTETOS" y "NOVENARIOS". He aquí, por ejemplo, una resolución del buró político del 3 de Octubre de 1946:

"Proposición de Stalin:

1) La Comisión del buró político para Asuntos Extranjeros ("Sexteto"), deberá ocuparse en el futuro, además de los asuntos extranjeros, en materias concernientes a la construcción interna y a la política doméstica.

2) El "SEXTETO" se complementará con el Presidente de la Comisión Estatal de Planeación Económica de la URSS, camarada Voznetsensky, y se conocerá como un "SEPTETO".

(fdo.) Secretario del Comité Central
J Stalin.

¡Qué terminología de jugador de cartas! (¡RISAS EN LA SALA!). Es claro que la creación dentro del buró político de ese tipo de comisiones —"QUINTETO" y "SEXTETOS", etc.— iba contra el principio de la dirección colectiva. El resultado era que algunos miembros del buró político, mediante ese procedimiento, quedaban excluídos de participación en los más importantes asuntos del Estado.

Uno de los más viejos miembros de nuestro partido, Kliment Yefremovich Voroshilov, se encontró en una situación imposible. Por varios años estuvo, en realidad, privado del derecho a participar en las sesiones del buró político Stalin le prohibió asistir a estas sesiones y recibir documentos. Cuando el buró político estaba en sesión y el camarada Voroshilov tenía noticia de ello, telefoneaba cada vez y preguntaba si se le permitía asistir. Algunas veces Stalin lo permitía, pero siempre demostraba su descontento.

VOROSHILOV BAJO SOSPECHA

A causa de su extrema suspicacia, Stalin jugó también con la absurda y ridícula sospecha de que Voroshilov era un agente inglés (RISAS EN LA SALA). Es verdad, agente inglés,. Un dispositivo especial se instaló en su casa para

oir lo que allí se dijera. (INDIGNACION EN LA SALA).

Por decisión unilateral, Stalin separó también a otro hombre del trabajo del buró político: Andreyevich Andreyev. Este fue uno de los más desbocados actos de aversión personal.

Recordemos el primer Pleno del Comité Central, después del Décimo-Noveno Congreso del Partido, cuando Stalin al hablar en el Pleno señaló a Vyacheslav Mikhailovich Molotov y a Anastas Ivanovich Mikoyan y sugirió que estos viejos trabajadores de nuestro Partido eran culpables de ciertos bajos cargos. No puede excluirse que si Stalin hubiera permanecido en la cúspide por algunos meses más, los camaradas Molotov y Mykoyan no estarían probablemente pronunciando discursos en este Congreso.

Stalin evidentemente había planeado el fin de todos los antiguos miembros del buró político. A menudo sostenía que los miembros del buró político debían ser reemplazados por otros nuevos.

Su proposición ante el Décimo-Noveno Congreso relativa a la selección de 25 personas para el Presidium del Comité Central, tenía como finalidad, la remoción de los viejos miembros del buró político y la instalación allí de personas inexpertas que le hubieran ensalzado en todos los sentidos.

Podemos presumir que, en el plan entraba la liquidación de los viejos miembros del buró político, lo que serviría también para encubrir los actos vergonzosos que ahora estamos considerando.

Camaradas: Con el fin de no repetir los errores del pasado, el Comité Central se ha pronunciado resueltamente contra el culto del individuo. Nosotros creemos que Stalin fue excesivamente enaltecido. Sin embargo, en el pasado, Stalin prestó indudablemente grandes servicios al partido, a la clase trabajadora y al movimiento obrero internacional.

Esta cuestión se complica por el hecho de que todo lo que hemos discutido se hizo durante la vida de Stalin, bajo su dirección y con su concurso, Stalin convencido de que todo era necesario para la defensa de los intereses de la clase trabajadora, contra las conspiraciones de los enemigos y contra los ataques del campo imperialista.

El miraba la situación desde el punto de vista de los intereses de la clase trabajadora, de los intereses del pueblo trabajador, de los intereses de la victoria del socialismo y del

comunismo. No podemos decir que esos fueron hechos de un déspota veleidoso. El consideraba que debió obrar así en interés del partido, de las masas trabajadoras, en nombre de la defensa de las conquistas revolucionarias. En esto radica toda la tragedia.

EL BAUTIZO DE CIUDADES

Camaradas: Lenin a menudo subrayó que la modestia es una parte absolutamente integral del verdadero bolchevique. Lenin mismo era la personificación viviente de la mayor modestia. No podemos decir que hemos estado siguiendo el ejemplo leninista en todos los aspectos. Bastará señalar que muchas ciudades, factorías y empresas industriales, kolkhozes y sovkhozes instituciones soviéticas y organizaciones culturales, han sido convertidas por nosotros —si así puede decirse— en propiedad privada de los nombres de éstos o aquéllos líderes del Gobierno y del partido que están todavía vivos y gozan de buena salud. Muchos de nosotros hemos participado en los actos que confieren nuestros nombres a diversas ciudades, Distritos, factorías y kolkhozes. Debemos corregir esto.

Pero esto deberá hacerse con calma y lentamente. El Comité Central discutirá el asunto y lo examinará cuidadosamente para evitar errores y excesos. Puedo recordar la manera cómo los ucranianos conocieron el arresto de Kosior. La radio de Kiev acostumbraba iniciar sus programas así: "Esta es Radio Kosior". Cuando un día los programas comenzaron sin mencionar a Kosior, todo el mundo estuvo casi cierto de que algo había ocurrido a éste y que probablemente había sido detenido.

Así, si hoy comenzamos a remover los signos en todas partes y a cambiar nombres, la gente pensará que esos camaradas con cuyos apellidos han sido designados empresas, kolkhozes y ciudades, han tropezado también con mala suerte e igualmente, se les ha detenido. (ANIMACION EN LA SALA).

¿Cómo se juzga la autoridad e importancia de este o aquél líder? Sobre la base del número de ciudades, empresas industriales y factorías, kolkhozes y sovkhozes que llevan su nombre. No es tiempo ya de que eliminemos esta "propiedad privada" y "nacionalicemos" las factorías, las empresas industriales y los kolkhozes y los sovkhozes? (RISAS, APLAUSOS, Voces: MUY BIEN, MUY BIEN). Esto beneficiaría nuestra causa. Después de todo, el culto del individuo también se manifiesta por ese camino.

Deberemos con toda seriedad, considerar el problema del culto al individuo. No podemos dejar que esta materia se ventile fuera del partido, especialmente en la prensa. Es por esta razón que la estamos considerando aquí, en esta sesión secreta del Congreso. Debemos conocer los límites; no debemos dar municiones al enemigo; no debemos lavar nuestra ropa desaseada ante sus ojos. Yo creo que los delegados al Congreso comprenderán y apreciarán debidamente estas propuestas.

LA POLITICA PROPUGNADA

Camaradas: Debemos abolir decisivamente y de una vez por todas, el culto del individuo, y de esto debemos retirar conclusiones correctas tanto para el trabajo ideológico-teorético como para el práctico.

Para este fin es necesario:

Primero, condenar y erradicar de manera bolchevique el culto del individuo, como ajeno al marxismo-leninismo y no cónsono con los principios de dirección del partido y sus normas de vida; y luchar inexorablemente contra todos los intentos de regresión a esta práctica en una u otra forma.

Volver, en nuestra labor ideológica y también en la práctica, a las más importantes tesis de la ciencia marxista-leninista, en cuanto enseña que el pueblo es el creador de la historia y de todos los bienes materiales y espirituales de la humanidad, así como también acerca de la función decisiva del partido marxista en la lucha revolucionaria para la transformación de la sociedad y la victoria final del comunismo.

A este respecto, tendremos que trabajar intensamente para criticar desde el punto de vista marxista-leninista y corregir los errores que se han extendido con relación al culto del individuo en la esfera de la historia, la filosofía, la economía y otras ciencias, así como en las de la literatura y bellas artes. Es especialmente necesario que en un inmediato futuro preparemos un texto serio sobre la historia de nuestro partido, editado de acuerdo con el objetivismo científico marxista, un texto de la historia de la sociedad soviética, un libro

relativo a los acontecimientos de la guerra civil y de la gran guerra patriótica.

LOA DE LOS PRINCIPIOS LENINISTAS

En segundo lugar, continuar sistemática y consecuentemente, la labor emprendida por el Comité Central del partido durante los últimos años; labor caracterizada por una minuciosa observación en todas las organizaciones del partido —desde la base hasta la cumbre— de todos los principios leninistas relativos a dirección; identificada sobre todo, por el primordial principio del liderato colectivo, por la observancia de las normas estatutarias del partido y finalmente, por la amplia práctica de la crítica y de la autocrítica.

En tercer lugar, restaurar completamente los principios leninistas de la democracia soviética-socialista expresados en la Constitución de la Unión Soviética, con el fin de combatir la arbitrariedad de los individuos que abusan de su poder.

El mal causado por actos violatorios de la legalidad socialista-revolucionaria, acumulado a lo largo de varios años bajo la influencia negativa del culto al individuo, tiene que ser completamente reparado.

Camaradas: El Vigésimo Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, ha puesto de manifiesto con nuevo vigor la inconmovible unidad de nuestro partido, su cohesión alrededor del Comité Central, su resuelta voluntad de cumplir la gran tarea de edificar el comunismo. (TUMULTUOSOS APLAUSOS) Y el hecho de que presentemos en todas sus ramificaciones, los problemas básicos que implica el sobreponernos al culto del individuo, que es extraño al marxismo-leninismo, así como el problema de liquidar sus gravosas consecuencias, evidencia la gran fuerza moral y política de nuestro partido. (PROLONGADOS APLAUSOS).

Estamos absolutamente seguros de que nuestro partido, armado con las resoluciones históricas del Vigésimo Congreso, conducirá al pueblo soviético por el sendero del leninismo hacia nuevos éxitos y nuevas victorias. (TUMULTUOSOS, PROLONGADOS APLAUSOS)

¡Viva el victorioso estandarte de nuestro partido: el leninismo! (TUMULTUOSOS, PROLONGADOS APLAUSOS QUE TERMINAN EN OVACION, TODOS SE LEVANTAN).